



FACULTAD DE PSICOLOGIA Y CIENCIAS SOCIALES

La Disciplina Positiva en el proceso de Enseñanza-Aprendizaje en Nivel Inicial

Estudiante: Rodríguez, Venecia Sonia

Legajo: 32390

Directora: Mg. Sabella Adriana

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciada en Psicopedagogía

2024

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del **RIUFLO**. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial 4-0 internacional que siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra en el RIUFLO (seleccionar una opción):

A partir del día de la fecha de aprobación del TFI []

A partir de otra fecha, especificar: ... / ... / ...

Lugar y fecha:

Firma y aclaración del autor:

Resumen	
Introducción.....	5
Capítulo 1. Planteamiento del problema.....	7
Delimitación del objeto de estudio.....	9
Objetivo General.....	10
Objetivos Específicos.....	10
Capítulo 2. Estado del arte.....	14
Capítulo 3. Marco Teórico.....	22
Proceso de Enseñanza-Aprendizaje.....	22
El papel de la Escuela en el desarrollo integral del niño.....	23
La importancia del ambiente educativo.....	24
Disciplina Escolar.....	25
Disciplina Positiva.....	26
Construyendo la disciplina positiva en el aula.....	27
Psicopedagogía: Una Introducción al Estudio del Aprendizaje y el Desarrollo Humano.....	28
Psicopedagogía: Importancia y relación con la Disciplina Positiva.....	30
Capítulo 4. Desarrollo Metodológico.....	33
Participantes.....	33
Instrumento /Técnica de recolección de datos.....	34
Procedimiento.....	34
Capítulo 5. Procesamiento y Análisis de la información.....	36
Resultado final.....	36
Discusión.....	38
Capítulo 6. Conclusión final.....	41
Capítulo 7 Aportes- Limitaciones- Contribuciones.....	43
Capítulo 8 Propuestas de Intervención.....	46
Lista de Referencias.....	48

“LA DISCIPLINA POSITIVA EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN NIVEL INICIAL”

RESUMEN

El siguiente trabajo de investigación analiza la Disciplina Positiva como una estrategia educativa, enfocándose en el desarrollo de habilidades socioemocionales y en la promoción de un ambiente de respeto mutuo y colaboración. Este estudio, de naturaleza cualitativa, explora la implementación y percepción de la disciplina positiva en el contexto de la educación inicial. Los principales objetivos de la investigación son: analizar la implementación y percepción de la disciplina positiva por parte de los docentes de las Instituciones Educativas de Nivel Inicial y evaluar el impacto de esta práctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus estudiantes.

Para llevar a cabo esta investigación, se utiliza un enfoque cualitativo con un diseño basado en el análisis bibliográfico y de entrevistas a docentes y directivos de instituciones educativas de Nivel Inicial, en la localidad de Barreal, departamento de Calingasta, Provincia de San Juan, Argentina.

El estudio se estructura en ocho capítulos principales que abordan de manera integral la investigación sobre la disciplina positiva en contextos educativos. El primer segmento, Planteamiento del Problema, establece el marco inicial de la investigación, definiendo el problema, los objetivos y la relevancia del estudio. A continuación, en Estado del Arte, se presenta una revisión exhaustiva de la literatura existente, tanto nacional como internacional, sobre la disciplina positiva en el contexto educativo.

El tercer segmento, Marco Teórico, ofrece una revisión bibliográfica que fundamenta el estudio en conceptos clave relacionados con el proceso de enseñanza-aprendizaje, el papel de la escuela, el ambiente educativo y la disciplina positiva. El cuarto apartado, Desarrollo Metodológico, detalla el enfoque cualitativo utilizado, justificado por su capacidad para proporcionar una comprensión profunda y contextualizada de la implementación y percepción de la disciplina positiva en el nivel inicial. Este enfoque se centra en instituciones educativas de Nivel Inicial de la Localidad de Barreal, Provincia de San Juan, Argentina.

El estudio culmina con tres secciones finales: Conclusión Final, que resume los hallazgos principales; Aportes, Limitaciones y Contribuciones, que analiza las contribuciones, limitaciones y aportes del estudio e Intervenciones Propuestas, que ofrece recomendaciones basadas en los resultados para mejorar la implementación de la disciplina positiva en contextos educativos.

Palabras Clave. Disciplina Positiva. Metodología pedagógica. Estrategia de enseñanza. Respeto mutuo. Resolución de conflictos.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación se centra en la aplicación y percepción de la Disciplina Positiva en la enseñanza de nivel inicial, utilizando como caso de estudio cuatro instituciones educativas de Educación Inicial de Barreal, Provincia de San Juan, Argentina. Siguiendo la definición de Jiménez (2018), quien describe la Disciplina Positiva como un modelo educativo innovador destinado a mejorar el entorno social y emocional de los estudiantes, este estudio explora cómo se implementa este enfoque en las aulas y cómo influye en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La Disciplina Positiva se basa en principios de respeto mutuo y comunicación efectiva, promoviendo el desarrollo integral de los niños al fomentar habilidades como el autocontrol, la responsabilidad y el respeto. Este modelo no solo busca fomentar comportamientos adecuados, sino también apoyar el crecimiento emocional y social de los niños. Aunque la metodología gana popularidad en Argentina, aún es necesario profundizar en su aplicación práctica.

El estudio cualitativo, tiene como objetivo capturar las experiencias y percepciones de los docentes de nivel inicial en las instituciones educativas de la Localidad de Barreal, San Juan. Mediante entrevistas estructuradas y el análisis de narrativas, se pretende comprender cómo los docentes perciben y aplican la Disciplina Positiva y cómo esta práctica impacta en el proceso educativo. La metodología incluye entrevistas con directivos y docentes, así como el análisis de documentos relevantes, para identificar patrones y temas emergentes en las experiencias narradas.

La relevancia de este estudio para la psicopedagogía es significativa. Los psicopedagogos, encargados de abordar el desarrollo emocional, social y académico de los estudiantes, pueden utilizar los hallazgos de esta investigación para integrar estrategias de Disciplina Positiva en sus intervenciones. Comprender cómo la Disciplina Positiva afecta la dinámica en el aula y el desarrollo de habilidades socioemocionales permite a los psicopedagogos diseñar y aplicar intervenciones más efectivas. Además, el conocimiento sobre la percepción y la implementación de esta metodología por parte de los docentes puede informar la formación y el acompañamiento que los psicopedagogos ofrecen a los educadores, mejorando así el impacto de las prácticas pedagógicas en el bienestar y el rendimiento académico de los estudiantes.

En el contexto educativo contemporáneo, la disciplina positiva ha emergido como un enfoque pedagógico innovador y fundamental, especialmente en el nivel inicial. Este modelo, basado en principios de respeto mutuo y comunicación efectiva, promueve el desarrollo integral de los niños al fomentar en ellos habilidades como el autocontrol, la responsabilidad y el respeto. Además, esta disciplina busca crear un entorno de aprendizaje seguro y estimulante, que favorezca no solo el comportamiento adecuado, sino también el desarrollo emocional y social de los niños.

En cuanto a la organización, el estudio se organiza en ocho capítulos. El Capítulo 1 se centra en el Planteamiento del Problema, donde se define el problema de investigación, se establecen los objetivos y se justifica la relevancia del estudio.

El Capítulo 2 aborda el Estado del Arte, presentando una revisión exhaustiva de la literatura sobre la disciplina positiva en el contexto educativo. Este capítulo se estructura en torno a diez investigaciones clave, tanto nacionales como internacionales, que proporcionan una visión comprensiva sobre la implementación, beneficios y desafíos de la disciplina positiva en diversos contextos educativos. El análisis de la literatura se organiza según el año de publicación, lo que permite una comprensión detallada de la evolución y tendencias recientes en el campo.

El Capítulo 3, dedicado al Marco Teórico, ofrece una revisión bibliográfica que fundamenta la investigación, abarcando conceptos clave como el proceso de enseñanza-aprendizaje, el papel de la escuela en el desarrollo integral del niño, el ambiente educativo, la disciplina escolar y la disciplina positiva. Además, se realiza una relación de estos conceptos con las incumbencias del profesional en Psicopedagogía. El Capítulo 4 describe el Desarrollo Metodológico del estudio, destacando el enfoque cualitativo utilizado por su idoneidad para proporcionar una comprensión profunda y contextualizada de la implementación y percepción de la Disciplina Positiva en el nivel inicial. Este enfoque, según Quecedo y Castaño (2022), es fundamental para capturar las percepciones y prácticas en el contexto específico de las instituciones educativas de Nivel Inicial en Barreal, Provincia de San Juan, Argentina.

El estudio se completa con el Capítulo 6, que presenta la Conclusión Final, el Capítulo 7 que aborda los Aportes, Limitaciones y Contribuciones de la investigación, y finalmente, el Capítulo 8, donde se proponen Intervenciones basadas en los hallazgos del estudio.

CAPÍTULO 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La educación en la primera infancia, aunque comienza en el seno familiar, se ve profundamente influenciada por el contexto social, cultural y ambiental en que se desarrolla el niño. En este sentido, el Estado juega un papel crucial en la provisión de una educación integral y de calidad. Tal como lo establece el artículo 4 en la Ley de Educación Nacional N°26.206 (2006)¹:

“El Estado Nacional, las Provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires tienen la responsabilidad principal e indelegable de proveer una educación integral, permanente y de calidad para todos los habitantes de la Nación, garantizando la igualdad, gratitud y equidad en el ejercicio de este derecho, con la participación de las organizaciones sociales y las familias” (P. 1).

La educación no solo debe enfocarse en la transmisión de conocimientos académicos, sino también en la formación ética y social de los niños, asegurando que adquieran valores y conductas que puedan aplicar en su vida como ciudadanos. De acuerdo con Nelsen (2016), en los últimos años, ha aumentado la preocupación de las familias por ofrecer una educación integral que aborde tanto el desarrollo académico como el desarrollo como miembros de una sociedad. Esto ha llevado a un creciente interés por explorar alternativas y estrategias educativas que se alejan de las metodologías tradicionales, centrándose también en la enseñanza de competencias para la vida.

En este contexto, la Disciplina Positiva se presenta como una metodología pedagógica que busca educar a los niños en un ambiente de respeto mutuo y colaboración. Según Jimenez (2018), esta disciplina es una metodología educativa basada en la comunicación que propone educar a los niños de manera democrática. Este enfoque resuena con las ideas de Montessori (1870-1952), quien postulaba que el ambiente escolar debe estar lleno de amor y armonía para que los niños puedan aprender en libertad (Funarte, 2014).

Hay una notable carencia de estudios cualitativos que exploren las experiencias y percepciones de los docentes en contextos educativos reales en Argentina. Esta brecha en la literatura limita nuestra capacidad para desarrollar estrategias de apoyo y formación docente que sean efectivas y adaptadas a las necesidades locales.

La relevancia de esta problemática es considerable debido a sus amplias implicaciones para la calidad educativa y el desarrollo integral de los niños. La falta de comprensión sobre la implementación de la Disciplina Positiva puede dar lugar a prácticas inconsistentes y menos efectivas, lo que afecta negativamente el comportamiento, la participación y el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Además, los docentes pueden enfrentar obstáculos que dificultan la aplicación de estos principios, lo cual repercute en su bienestar y eficacia profesional.

¹ Ley de Educación Nacional N°26.206 (p.1)

Esta situación destaca la necesidad de realizar estudios cualitativos que exploren a fondo las experiencias y percepciones de los docentes, proporcionando una comprensión detallada y contextualizada de sus realidades en el ámbito educativo.

En consecuencia, esta investigación tiene como objetivo abordar este vacío, investigando las vivencias y opiniones de los docentes de nivel inicial sobre la Disciplina Positiva. El estudio busca capturar la complejidad y riqueza de experiencias, identificando tanto los desafíos como los beneficios y las prácticas docente efectivas relacionadas con la Disciplina Positiva. El conocimiento obtenido contribuye al desarrollo de estrategias de apoyo y a la formación docente, para que sean más efectivas y ajustadas a las necesidades específicas del contexto educativo.

Con el fin de alcanzar este objetivo, se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo perciben y aplican los docentes de las instituciones educativas de Nivel Inicial la disciplina positiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje?

DELIMITACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

Este estudio se centra en la implementación y percepción de la disciplina positiva por parte de los docentes de las instituciones educativas de Nivel Inicial, ubicadas en la localidad de Barreal, Provincia de San Juan, Argentina. La investigación se lleva a cabo durante el ciclo lectivo 2024, y se enfoca exclusivamente en los docentes que actualmente imparten clases en nivel inicial.

El objeto de estudio se delimita a la exploración de cómo estos docentes implementan la disciplina positiva en sus aulas, y cómo perciben su efectividad en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se analiza específicamente las prácticas pedagógicas relacionadas con la disciplina positiva, los desafíos enfrentados en su aplicación, y las percepciones de los docentes sobre su impacto en el desarrollo socioemocional y académico de los estudiantes.

Este estudio no aborda otros niveles educativos ni se centra en otros enfoques disciplinarios. Asimismo, la investigación se limita a las experiencias y percepciones de los docentes, sin incluir a otros actores educativos como padres o estudiantes, aunque se reconoce su influencia en el contexto general del estudio.

Objetivo General:

Analizar la implementación y percepción de la disciplina positiva por parte de los docentes de nivel inicial y evaluar el impacto de esta práctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus estudiantes.

Objetivos específicos:

- Identificar los principios fundamentales de la disciplina positiva en el contexto educativo.
- Identificar las prácticas y estrategias de disciplina positiva utilizadas por los docentes de las instituciones educativas de Nivel Inicial.
- Explorar estrategias efectivas para implementar la disciplina positiva en aulas de nivel inicial de las instituciones educativas de la localidad de Barreal, San Juan.

SUPUESTOS BÁSICOS

Según Gros y Adrián (2004), una educación comprometida con el cambio requiere una transformación profunda de las metodologías tradicionales de enseñanza.

En este sentido, el docente que implementa estrategias basadas en la disciplina positiva observa mejoras significativas en el comportamiento y desarrollo emocional de los niños, debido a la creación de un ambiente de aprendizaje basado en el respeto mutuo y la comunicación efectiva. Márquez, Díaz y Cazzato (2007) señalan que la aplicación de estas estrategias tiene un impacto positivo directo en el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje.

De manera similar, Woolfolk (2001) sostiene que los estudiantes aprenden más eficazmente cuando desarrollan primero habilidades socioemocionales. El control emocional, la capacidad para expresar necesidades, y la gestión adecuada de comportamientos son elementos clave que, una vez adquiridos, benefician considerablemente los procesos de aprendizaje.

Freire (1972) conceptualiza la educación como un motor de cambio, enfatizando que dicho cambio debe basarse en el respeto por la individualidad de cada persona. Para Freire, educar significa reconocer y valorar las habilidades únicas de cada individuo, promoviendo un desarrollo integral a través de un enfoque educativo que, con la dedicación y el amor del educador, puede generar una transformación profunda y duradera.

En línea con esto, Nelsen, Erwin y Duffy (2014) destacan que el objetivo de aplicar la Disciplina Positiva como método pedagógico es promover un aprendizaje significativo y el desarrollo integral de los niños. Esto se logra mediante una educación respetuosa y comprensiva que considera el error como una oportunidad de aprendizaje, evitando castigos y chantajes, y apoyando los principios fundamentales de la Disciplina Positiva.

Las estrategias de la disciplina positiva en el aula son:

- Fomentar una relación de respeto mutuo entre el estudiante y el docente, entre el estudiante y sus compañeros, entre el estudiante y los directivos de la institución educativa, así como entre los estudiantes y la comunidad.
- Desarrollar un espacio democrático de participación y respeto mutuo en el aula.
- Motivar a los estudiantes a participar activamente en las clases.
- Disminuir la indisciplina en el aula.
- Permitir que los docentes desarrollen sus clases con mayor autonomía, cumpliendo así con los objetivos académicos.

FUNDAMENTACIÓN

El presente trabajo de investigación se fundamenta en la necesidad de evaluar y analizar la relevancia de la Disciplina Positiva en el nivel inicial, así como en explorar sus beneficios para el desarrollo integral de los niños y comprender cómo los docentes perciben y aplican esta metodología pedagógica. La educación, como herramienta esencial para el crecimiento y desarrollo de los individuos, debe adaptarse a las diversas necesidades de aprendizaje de cada estudiante, reconociendo y valorando su unicidad.

Echevarría Grajales (2003) sostiene que la escuela, en su función de espacio para la formación y socialización, debe abordar la cuestión de qué relaciones son necesarias para crear un entorno propicio para la interacción, la negociación y la construcción de conocimientos. Estos elementos son cruciales para definir la identidad individual y colectiva de los participantes en el proceso educativo, exigiendo una función pedagógica activa por parte de la escuela.

En el contexto actual de la educación inicial, es crucial implementar prácticas pedagógicas que promuevan un ambiente escolar que favorezca el desarrollo integral de los niños. La Disciplina Positiva se presenta como una herramienta valiosa para fortalecer las relaciones entre docentes y estudiantes, al tiempo que cultiva habilidades socioemocionales esenciales para el bienestar y el aprendizaje de los más jóvenes. Nelsen, Lott y Glenn (2000)² argumentan que la Disciplina Positiva "ayuda a los maestros a establecer ambientes de aprendizaje que fomentan la responsabilidad, la cooperación y el respeto mutuo, reduciendo así los problemas de disciplina" (p. 3).

A pesar de que la implementación de la Disciplina Positiva es relativamente reciente, Nelsen (2016) señala que su aplicación ha mostrado resultados positivos, con estudiantes que se sienten integrados en la comunidad escolar, experimentan menos comportamientos problemáticos y mejoran su rendimiento académico. Desarrollar habilidades sociales también se ha asociado con el éxito escolar.

Desde esta perspectiva, el enfoque de la Disciplina Positiva busca promover la autorregulación emocional, la autoestima y la responsabilidad en los niños, estableciendo un clima de confianza y colaboración en el aula. Dado que en el nivel inicial se establecen los primeros vínculos con la escuela y el aprendizaje, es fundamental explorar cómo esta metodología puede potenciar el proceso de enseñanza-aprendizaje y contribuir al desarrollo integral de los niños.

Durkheim (1976) argumenta que el propósito de la educación es desarrollar el máximo potencial de cada individuo, promoviendo un desarrollo equilibrado de todas las capacidades humanas. Esta visión está alineada con los principios de la Disciplina Positiva, que busca fomentar un desarrollo integral a través del respeto mutuo, la empatía y la colaboración. Así, esta metodología no solo promueve el aprendizaje académico, sino también el crecimiento emocional y social, permitiendo que los niños alcancen su máximo potencial en un entorno que valora y potencia sus habilidades.

² Nelsen, J., Lott, L. y Glenn, HS (2000). Disciplina positiva en el aula: desarrollo del respeto mutuo, la cooperación y la responsabilidad en el aula. Nueva York, NY: Three Rivers Press. Pag. 3

En el contexto actual, Figueroa y Farnum (2020) destacan que la psicopedagogía es clave para intervenir en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El psicopedagogo desempeña un papel crucial en la implementación efectiva de la Disciplina Positiva en el nivel inicial, colaborando con los docentes para crear y mantener un ambiente educativo que favorezca la autorregulación emocional y el aprendizaje socioemocional. Su labor incluye identificar las necesidades individuales de los estudiantes, diseñar intervenciones personalizadas y proporcionar estrategias que faciliten la inclusión y el respeto mutuo en el aula.

Este estudio se centra en la necesidad de profundizar en las experiencias, percepciones y prácticas de los docentes y alumnos en relación con la Disciplina Positiva en las instituciones educativas de Nivel Inicial de la Localidad de Barreal, San Juan. Utilizando un enfoque cualitativo, se investiga en profundidad el contexto, los significados y los efectos de las estrategias basadas en esta metodología, así como los desafíos y oportunidades para su aplicación en el ámbito educativo.

A través de una revisión teórica sólida sobre el papel de la escuela en el desarrollo integral del niño, el ambiente educativo, la disciplina escolar, la Disciplina Positiva y la psicología positiva, este estudio busca contribuir a la comprensión teórica de esta metodología en el aula. Además, se ofrecerán recomendaciones prácticas orientadas a fortalecer las habilidades de gestión del aula por parte de los docentes, promover la participación activa de los niños en la construcción de normas y valores, y fomentar una cultura escolar basada en el respeto, la colaboración y el aprendizaje compartido. Esta investigación cualitativa aspira a enriquecer el campo de la educación, destacando la importancia de la Disciplina Positiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el nivel inicial y generando propuestas concretas para mejorar las prácticas pedagógicas y las relaciones en el entorno escolar.

CAPÍTULO 2. ANTECEDENTES (ESTADO DEL ARTE)

En el presente apartado, se aborda el estado del arte en relación con la disciplina positiva en el contexto educativo, basándose en una revisión exhaustiva de la literatura disponible. Este estado del arte se estructura en torno a diez investigaciones relevantes, que incluyen tanto estudios nacionales como internacionales, con el propósito de proporcionar una visión comprensiva sobre la implementación, los beneficios y los desafíos asociados con la disciplina positiva en distintos contextos educativos.

El análisis se divide en varias secciones, según el año de publicación de las investigaciones internacionales, permitiendo una comprensión detallada de la evolución y las tendencias recientes en el campo. Las investigaciones se organizan de la siguiente manera:

Investigaciones Nacionales del año 2023: Se incluye un estudio nacional que se centra en la implementación de la Psicología Positiva en el ámbito educativo. Este análisis, enfocado en el contexto educativo local, permite una comparación crítica de los hallazgos internacionales con la realidad nacional. El estudio subraya la importancia de promover el bienestar, el desarrollo personal y la resiliencia en los estudiantes, objetivos centrales tanto de la Psicología Positiva como de la Disciplina Positiva.

En Argentina, la investigación sobre la Disciplina Positiva en el sistema educativo es limitada. No obstante, el estudio de Parodi, Mora (2023) en la Ciudad de Buenos Aires ofrece una perspectiva relevante al explorar “La Psicología en educación y los aportes del Mindfulness como intervención”. Este trabajo realiza una revisión bibliográfica sobre la intervención de la Psicología Positiva y el Mindfulness en contextos educativos, con el objetivo de evaluar su eficacia en el aula. Según Bastias (2019), citado por Parodi (2023, p.24), la escuela es un segundo espacio de socialización crucial para los niños, después de la familia, lo que subraya la importancia de la interacción dentro de la comunidad educativa. Parodi (2023) también destaca la necesidad de incorporar la Psicología Positiva en la educación, centrándose en el desarrollo integral del alumno más allá de la memorización de contenidos.

Investigaciones Internacionales del año 2023: Se revisan tres estudios recientes que aportan nuevas perspectivas y hallazgos actuales sobre la aplicación y los efectos de la disciplina positiva en diversos entornos educativos. Estos estudios son:

A nivel internacional, la Disciplina Positiva ha sido objeto de varios estudios. Paláez Tumbaco (2023) llevó a cabo una investigación cualitativa titulada “Practica de la disciplina positiva para el proceso de aprendizaje” en la Unidad Educativa Eugenio Espejo, ubicada en La Libertad, Ecuador. El objeto de estudio es describir la influencia de la disciplina positiva en el aprendizaje de 37 estudiantes de noveno grado en el área de lengua y literatura. Los resultados mostraron que la implementación de la disciplina positiva en el aula y en el hogar favorece un ambiente de aprendizaje donde predomina el autocontrol, la empatía y el respeto mutuo, lo que, a su vez contribuye a un desempeño académico más efectivo y a una mejor convivencia escolar. La autora concluye que, aunque la aplicación de la disciplina positiva requiere tiempo y compromiso tanto por parte de los docentes como así también de las familias, los

beneficios evidentes se dan en términos de relaciones más respetuosas y un ambiente escolar inclusivo y motivador.

En Perú, Aguilar Vidal, Katherin Rubi (2023), realizó un estudio titulado “Disciplina Positiva para la convivencia escolar en el aula de nivel inicial” en Lima, Perú. Un trabajo enmarcado en la investigación sobre el desarrollo y educación infantil.

La metodología que orienta esta tesina es de carácter documental y de enfoque bibliográfico, basada en la recopilación de información proveniente de diversas fuentes, como libros, tesis, revistas y artículos académicos, que sirvan como base para la construcción del estudio.

Este trabajo se enfoca en como la disciplina positiva influye en la convivencia escolar en el nivel inicial, estructurando la información en dos capítulos. La primera analiza la naturaleza y aplicación de esta disciplina en el aula inicial, mientras que el segundo se centra en la convivencia escolar y su relación con la disciplina positiva. Aguilar Vidal (2023) llega a la conclusión que la implementación de la disciplina positiva es crucial para el desarrollo integral de los estudiantes, al promover un ambiente de convivencia que fomente el respeto, la responsabilidad y la resolución pacífica de conflictos. Además, destaca la importancia de la formación docente y la colaboración entre escuela y familia para lograr estos objetivos.

Otro estudio relevante en Perú, es el trabajo de investigación de Tarazona Aparicio, M. (2023). El estudio titulado "La disciplina positiva en el aula y su relación con la convivencia en los estudiantes de educación secundaria de la Institución Educativa Illathupa, Huánuco" tiene como objetivo determinar la relación entre la disciplina positiva y la convivencia armónica en los estudiantes de 1er grado de secundaria de dicha institución. Es un estudio de tipo básico, utilizando un método preliminar, correlacional, con un diseño no experimental y transversal. La población incluyó a 222 alumnos del nivel secundario, y la muestra, obtenida por muestreo no probabilístico, conformada por 94 estudiantes de secundaria. Se utiliza un cuestionario para medir las variables en estudio, el cual fue validado mediante juicio de expertos para determinar su validez de contenido, y se comprueba su confiabilidad a través del alfa de Cronbach, obteniendo índices de 0,985 para el instrumento de disciplina positiva y 0,988 para convivencia armónica. Los resultados revelan una correlación fuerte del 98.5% entre las variables, con un valor $p = 0,000 < 0,05$ y $r = 0,985$, lo que lleva a la aceptación de la hipótesis del estudio. En conclusión, se determina que existe una relación significativa entre la disciplina positiva y la convivencia armónica en los estudiantes de 1er grado de secundaria de la I. E. “Illathupa” de Huánuco.

En Ecuador, Carlderón Sánchez, Guartan Serrano, Troya Saldivia, Montalvan Manzanillas y Moreta Segura (2023) se realiza una investigación titulada “La disciplina positiva y su impacto en el rendimiento académico de los estudiantes”. Este estudio, llevado a cabo en la ciudad de Babahoyo Ecuador, adopta un enfoque cuantitativo, centrado en la recolección y análisis de datos numéricos para comprender y explicar fenómenos relacionados con el impacto de la disciplina positiva en el rendimiento académico.

La investigación considera una población de 200 estudiantes de diversas instituciones educativas. Como técnica de recolección de datos, los autores utilizan encuestas y cuestionarios de selección múltiple, complementados con observación directa. La información recolectada es procesada mediante programas como Microsoft Excel, permitiendo un análisis detallado de los datos, con especial énfasis en los porcentajes relevantes obtenidos en cada pregunta.

Los hallazgos de Calderos Sanchez, et al (2023) subrayan que la disciplina positiva tiene un impacto significativo en el rendimiento académico de los estudiantes, principalmente al promover relaciones respetuosas y positivas entre docentes y alumnos. Además, los autores consideran que este enfoque permite a los estudiantes desarrollar habilidades sociales y emocionales, tales como la resolución de problemas, la autorregulación, la motivación y la participación activa en el aula.

Calderos Sanchez, et al (2023) exponen que, el 91% de los estudiantes encuestados manifestaron mejoras en su capacidad para expresar ideas y sentimientos de manera clara, así como en la comprensión de las ideas y emociones de los demás. Pero, consideran que aunque la disciplina positiva no es una solución universal para todos los desafíos en el aula, destacan su valor al crear un ambiente de aprendizaje más efectivo y positivo.

Los autores concluyen que esta disciplina fomenta la empatía, la conexión y la responsabilidad, creando un ambiente de aprendizaje seguro y respetuoso. Además, destacan que implementar este enfoque no solo beneficia el rendimiento académico, sino que también prepara a los estudiantes con habilidades valiosas para su vida personal y profesional futura. De hecho, muestran que el 100% de los estudiantes coincidieron en que la dimensión de resolución de problemas es crucial para mejorar tanto sus habilidades sociales como emocionales.

Investigaciones Internacionales del año 2022: Esta sección incluye cuatro investigaciones que exploran diferentes aspectos de la disciplina positiva, proporcionando una visión amplia sobre cómo se ha abordado este enfoque pedagógico en el año 2022. Estos son:

En España, encontramos el trabajo de investigación de Fernández Macaya (2022) titulado “Uso de la disciplina positiva en el aula de Educación Infantil”. Este estudio tiene como objetivo general explorar el concepto de disciplina positiva y su aplicación práctica en el aula de Educación Infantil, propone una intervención adecuada para el contexto educativo.

Fernández Macaya (2022) estructura su propuesta en dos partes principales. La primera parte es un marco teórico compuesto por dos capítulos, el primero se enfoca en el concepto y los principios fundamentales de la disciplina positiva, mientras que el segundo capítulo examina los beneficios de esta metodología en el aula de Educación Infantil, específicamente en el segundo ciclo. La segunda parte de la propuesta incluye una intervención práctica en el aula del centro García Galdeano en Pamplona, España. Esta intervención se basa en actividades que promueven los principios de esta disciplina, tales como el sentido de pertenencia y conexión, la resolución de conflictos, el aprendizaje a partir de errores y respeto mutuo.

Fernández Macaya (2022) presenta un análisis exhaustivo del origen, características y fundamentos de la disciplina positiva, con el propósito de verificar sus beneficios en el desarrollo de habilidades básicas para la vía. Estas habilidades contribuyen al desarrollo social y afectivo de los niños en el segundo ciclo de Educación Infantil. La autora subraya que el desarrollo de habilidades sociales es crucial para la formación integral del alumnado en esta etapa educativa. En este contexto, Maldonado (2017) citado por Fernández (2022, p. 8) argumenta que “el proceso para que los niños/as adquieran comportamientos independientes es largo y progresivo, y se favorece mucho si existe una figura externa que crea en sus capacidades y los alienta positivamente”.

Por otro lado, Jiménez (2018) citado por Fernández (2022, p.11) define a esta disciplina como “una metodología educativa basada en la comunicación que propone educar a los niños/as de manera democrática, con respeto mutuo y colaboración”. Fernández (2022) defiende que esta metodología debería ser incentivada en las aulas, ya que facilita el aprendizaje de habilidades básicas de vida que promueven el desarrollo social y afectivo, tales como el respeto, el interés por los demás, la resolución de problemas, el autocontrol y la cooperación. Destacando que el enfoque de esta disciplina se basa en tres aspectos fundamentales: firmeza, amabilidad y cariño.

Fernández (2022) también resalta que la aplicación de esta disciplina no solo beneficia al alumnado, sino que también proporciona herramientas al docente para comprender mejor el comportamiento de los estudiantes y guiarlos de manera efectiva. Nelsen (2007) citado por Fernández (2022, p. 11) agrega que la disciplina positiva es una herramienta para comprender las conductas de los niños/as de cualquier edad y para saber la mejor manera de corregirlas.

Como resultado de su investigación, Fernández (2022) observó que los estudiantes establecen relaciones respetuosas entre ellos y resolvían conflictos del aula a través de una comunicación asertiva, utilizando el enfoque “me gusta o no me gusta” para manejar desacuerdos de manera amable, respetando las preferencias de todos y fomentando el diálogo para resolver conflictos. Sin embargo, también identifica la autora áreas de mejora, como la necesidad de recordar los límites establecidos y gestionar la frustración de los estudiantes cuando no obtienen lo que desean.

En conclusión, Fernández (2022) sostiene que la disciplina positiva no solo beneficia al estudiante, sino también ayuda al profesor a comprender y guiar a los estudiantes de manera más efectiva (p.55).

En Ecuador, el estudio titulado “La Disciplina Positiva en la adquisición de normas de convivencia social” realizado por Arias Pazmiño, Burgos Taipe, Segarra Mendoza y Proaño Cobos (2022) en Guayaquil, Ecuador, aporta una perspectiva relevante a la comprensión de esta disciplina aplicada en la educación infantil. Este trabajo, producto de una investigación bibliográfica, se orienta a analizar la importancia de la disciplina positiva en la adquisición de normas de convivencia social en niños de 4 a 5 años. Además, examina factores que limitan la implementación de esta disciplina en un centro de educación inicial de Guayaquil.

La investigación se desarrolla bajo un enfoque mixto, combinando métodos cualitativos y cuantitativos. Según los autores, la modalidad cuantitativa busca establecer leyes generales sobre el comportamiento de los fenómenos considerando los entornos en los que se desarrollan (Arias Pazmiño et al., 2022, p.70). En cuanto al enfoque cualitativo, el método de recolección de datos se centra en la observación directa, entrevistas, y utilización de imágenes y fotografías, técnicas que permiten un análisis profundo de los fenómenos relacionados con la Disciplina Positiva y su impacto en las normas de convivencia (Arias Pazmiño et al., 2022, p.70).

El estudio se basa en una revisión exhaustiva de la literatura, integrando enfoques teóricos fundamentales que sustentan la Disciplina Positiva, como la psicología positiva, la teoría adleriana, los estilos de crianza, el conductismo y las teorías del aprendizaje social y del desarrollo infantil. Además, emplearon encuestas y entrevistas dirigidas a docentes y directivos del centro de educación inicial como instrumentos de investigación de campo, permitiendo un análisis contextualizado de la problemática estudiada.

En cuanto al objeto de estudio, la población incluye autoridades, docentes y familias del centro de Educación Inicial en Guayaquil, quienes están directamente involucrados en los conflictos relacionados con la disciplina en niños de 4 a 5 años. Los autores describen una situación de tensión en el aula, donde las conductas inadecuadas de los niños, no supervisadas correctamente por sus padres, han generado un ambiente conflictivo. En particular, se observa que los niños presentan dificultades para expresar sus emociones, lo que les lleva al aislamiento, la desconfianza y, en algunos casos a conflictos con sus compañeros. Señalando que estas dinámicas generan inseguridades y una falta de motivación para asistir a la escuela.

Arias Pazmiño et al. (2022) destacan que la disciplina positiva se concibe como una relación continua que implica enseñar, cuidar, liderar, comunicar y satisfacer las necesidades de los niños de manera constante e incondicional. Señalan que la implementación de este enfoque en entornos escolares no solo fortalece las habilidades sociales de los niños, sino que también previene comportamientos maladaptativos. Durrant (2010) citado por Arias Pazmiño, et al. (2022, p.36) sostiene que “la disciplina positiva enfatiza el papel del maestro en la construcción de la autoestima y la confianza de los estudiantes, fomentando su independencia, y fomentando su sentido de autoeficacia”.

Así mismo, los autores sostienen que la colaboración entre maestros y padres es esencial para fomentar el desarrollo de habilidades sociales en los niños. Al trabajar juntos, pueden ofrecer una variedad de experiencias de aprendizajes que no solo mejoran el rendimiento académico y social de los estudiantes, sino que también fortalecen las relaciones interpersonales y el clima del aula en general (Arias Pazmiño, et al., 2022, p. 36)

El estudio de Arias Pazmiño, et al., (2022) concluye que la teoría de la Disciplina Positiva proporciona un marco efectivo para comprender mejor el comportamiento infantil y promover una crianza responsable. Este enfoque, según los autores, facilita el desarrollo de un ambiente seguro, afectivo y regulado que potencia de manera integral la formación y educación de los niños (Arias Pazmiño et al., 2022, p.87)

Y en Perú, el trabajo de investigación de Valdera Cajusol, E. (2022), titulado “Disciplina Positiva y normas de convivencia escolar en los estudiantes de una institución educativa pública del nivel inicial de Amazonas”, presenta como objetivo de estudio determinar la relación entre las normas de convivencia escolar y la disciplina positiva en los estudiantes de nivel inicial de una institución educativa pública en Amazonas. Se utilizó una metodología de tipo básica, con un enfoque cuantitativo y un diseño no experimental correlacionar transversal, aplicado a una muestra de 48 estudiantes de educación inicial. Los resultados mostraron una correlación de Pearson de 0,644, lo que indica una correlación positiva moderada entre las normas de convivencia escolar y la disciplina positiva. Además, se obtuvo un grado de significancia de 0,003, menor a 0,05, lo que sugiere que la correlación es estadísticamente significativa, permitiendo aceptar la hipótesis alterna y rechazar la hipótesis nula.

En conclusión, Valdera Cajusol (2022) sostiene que las normas de convivencia escolar tienen una relación directa y estadísticamente significativa con la disciplina positiva en los estudiantes de nivel inicial de la institución, demostrando que una gestión efectiva del autocuidado, las relaciones interpersonales, la inclusión y participación democrática, la disciplina con enfoque de derechos y la protección, contribuye positivamente a la amabilidad, conexión, empatía y desarrollo de capacidades en los estudiantes, favoreciendo una adecuada disciplina positiva.

Investigaciones Internacionales del año 2020:

Otro trabajo relevante realizado en el año 2020 en Valladolid, España, es el de García Arias (2020), titulado “Propuesta de intervención en disciplina positiva para familias y profesionales de la educación”. Es un estudio que se estructura en dos bloques fundamentales que articulan tanto la teoría como la práctica de esta metodología educativa.

En el primer bloque, de carácter teórico, García Arias (2020) explora y define el concepto de Disciplina Positiva, destacando su potencial para mejorar la dinámica tanto en contextos familiares como educativos. La autora se apoya en definiciones como la de Carranza (2016), citada por García Arias (2020, p.6), quien describe a esta disciplina como un “modelo educativo para entender el comportamiento de los niños y la forma de abordar su actitud para guiarles de forma positiva, afectiva, firme y respetuosa tanto para el niño como para el adulto”. Así mismo, recoge la perspectiva de Save the Children (2008), que subraya la naturaleza no violenta y respetuosa de esta disciplina, enfatizando su utilidad en el crecimiento y éxito del niño.

El segundo bloque del estudio de García Arias (2020) se centra en la aplicación práctica de la Disciplina Positiva, mediante una propuesta de intervención dirigida tanto a familias como a profesionales de la educación. La autora presenta una metodología basada en talleres dinámicos y participativos en la ciudad de Valladolid, España, diseñados para proporcionar herramientas prácticas que faciliten la resolución de situaciones conflictivas. A través de estas intervenciones la autora busca que los participantes descubran y apliquen estrategias efectivas para manejar problemas cotidianos de manera respetuosa y constructiva.

En conclusión, García Arias (2020) sostiene que esta disciplina no solo es aplicable en el ámbito educativo y familiar, sino también puede ser extendida a otros contextos, como el empresarial, para fomentar un ambiente colaborativo y potenciar las capacidades individuales dentro de un equipo. No obstante, su investigación se centra en los primeros años de vida y en el fortalecimiento de las relaciones entre padres e hijos, considerando este periodo como fundamental para el desarrollo integral del niño.

Investigaciones Internacionales del año 2021: Se presenta un estudio relevante de este año que contribuye con una visión adicional sobre las prácticas y resultados asociados con la disciplina positiva.

En el Perú, el estudio realizado por Causillas Vega y Murillo Antón (2021) titulado “Disciplina educacional positiva: una estrategia para regular el comportamiento de preescolares” se enmarca dentro de un diseño metodológico narrativo, que se llevó a cabo en el año 2021 y contó con la participación de cinco familiares del colegio Johannes Gutenberg. A través de entrevistas estructuradas realizadas mediante la plataforma Zoom, los autores recolectaron datos valiosos sobre las estrategias disciplinarias aplicadas en el hogar por estas familias. El principal propósito de este estudio fue analizar la eficacia de las estrategias empleadas para implementar una disciplina educativa positiva, con el fin de abordar y resolver problemas de conducta en niños de preescolar.

Causillas Vega y Murillo Antón (2021) se propusieron incentivar a los padres participantes a crear un ambiente familiar basado en límites claros, respeto mutuo, cercanía y confianza, todo ello en el marco de una disciplina educativa positiva. Esta aproximación busca no solo corregir comportamientos, sino también promover un entorno en el que se fortalezca el desarrollo emocional y social de los niños.

Carrillo y Gómez (2018) citado por Causilla Vega y Murillo Antón (2021, p.3)³ resaltan que “la familia genera el contexto de socialización, genera el desarrollo de la personalidad y de las emociones, especialmente en niños, durante los primeros años de vida”.

Santa Cruz y D’Angelo (2020) citado por Causilla Vega y Murillo Antón (2021, p. 3) sostiene que “existe una necesidad de la búsqueda del equilibrio entre el proceso de enseñanza-aprendizaje y aspecto emocional, con el propósito de buscar el desarrollo de las habilidades emocionales, que permitan sostener las relaciones interpersonales, cuyos contextos sean totalmente diferentes”.

Los resultados obtenidos en este estudio permitieron a los autores concluir que la disciplina positiva es esencial para el desarrollo de una personalidad equilibrada y para la adquisición de habilidades sociales en los niños. Destacan que la colaboración activa entre padres y maestros es crucial para asegurar un enfoque coherente y eficaz en la educación de los niños.

³ Causillas Vega, Noelia y Murillo Antón, Jaimin (2021). La disciplina educativa positiva: una Estrategia para regular la conducta de niños en edad preescolar. *Paidagogo. Revista de Investigación en Cs. De la Educación de Perú*. Pág. 3

Por otra parte, el estudio enfatiza que en el nivel de educación inicial, la disciplina y la autoestima no deben abordarse por separado, ya que están intrínsecamente relacionadas. En este sentido, la disciplina positiva se presenta como una estrategia eficaz no sólo para resolver problemas de conducta, sino también para promover el respeto y proteger la dignidad tanto de los educadores como de los alumnos (Causillas Vega, Noelia y Murillo Antón, 2021).

Investigaciones Internacionales del año 2019: investigaciones de este año son analizadas, ofreciendo una perspectiva retrospectiva sobre cómo la disciplina positiva ha sido abordada y evaluada en contextos educativos de años anteriores.

Y finalmente, en Nicaragua, el estudio realizado por Hernández Garache, Rizo Rodríguez y Pauth Laguna (2019) titulado “Propuestas para mantener relaciones respetuosas en tercer grado A”, se centró en la implementación de la disciplina positiva como una propuesta para fomentar relaciones respetuosas en tercer grado A del Centro Escolar José Benito Escobar, ubicado en el municipio Estelí. Este trabajo se enmarca en la línea de investigaciones de “Calidad Educativa”, con un enfoque específico en “Psicoafectividad”. Su objetivo principal fue capacitar a los docentes, sensibilizar a los padres de familia y transformar las conductas negativas en positivas entre los niños con problemas de comportamiento.

La investigación fue de tipo cualitativa, caracterizándose por la elaboración de registros narrativos que documentan los fenómenos observados. A través del análisis de la disciplina positiva y sus beneficios, el estudio buscó mejorar aprendizajes, mantener relaciones saludables en el aula y el hogar, y promover una transformación personal en los estudiantes. Para recopilar los datos, emplearon entrevistas a docentes y padres de familia o tutores, guías de observación y análisis de estudiantes. Estos instrumentos permitieron recoger información clave sobre la importancia de conocer y aplicar estrategias metodológicas para abordar las necesidades de esta población estudiantil.

Entre los resultados obtenidos, Hernández Garache, et al., (2019) concluyeron que, a nivel pedagógico, los docentes ya implementan estrategias de aprendizaje. Sin embargo, identificaron la necesidad de mejorar la comunicación verbal y no verbal para comprender mejor las necesidades de los estudiantes y así brindar respuestas adecuadas a quienes lo requieran.

CAPÍTULO 3. MARCO TEÓRICO

Este apartado expone una revisión bibliográfica que fundamenta la investigación, proporcionando información clave para el análisis e interpretación de los resultados. Los conceptos principales que se abordan son: proceso de enseñanza-aprendizaje, el papel de la escuela en el desarrollo integral del niño, el ambiente educativo, la disciplina escolar y la disciplina positiva. Para luego realizar una relación de lo expuesto con las incumbencias del profesional en Psicopedagogía.

Proceso de Enseñanza-Aprendizaje

Para comprender el proceso de enseñanza-aprendizaje, es esencial analizar tres componentes clave: la educación, la enseñanza y el aprendizaje. Este proceso involucra dos actores fundamentales: el alumno, como receptor activo del conocimiento, y el docente, como facilitador responsable de promover y mantener la motivación necesaria para el desarrollo efectivo del aprendizaje. La interacción entre ambos resulta crucial para garantizar un desarrollo óptimo del proceso.

Educación

León (2007) sostiene que la educación es un proceso complejo con dimensiones humanas y culturales. Para comprender su propósito y significado, es fundamental tener en cuenta la naturaleza y condición del ser humano, junto con su contexto cultural. Cada componente adquiere sentido al interrelacionarse con los demás. En este sentido, el autor define la educación como un esfuerzo por adaptar al individuo a su entorno, fomentando la construcción de aquellos valores que la cultura considera dignos de ser preservados. Educar, por tanto, implica satisfacer expectativas culturales mediante un modelo explícito o implícito de un ideal humano.

Enseñanza

La enseñanza, según Davini (2008), implica varias acciones clave: transmitir conocimiento, fomentar el desarrollo de capacidades, corregir y reforzar habilidades, y guiar prácticas. Esta enseñanza requiere una intervención activa, consciente e intencionada del docente, cuyo objetivo es influir en el comportamiento de los estudiantes, modelando su conocimiento, formas de pensar y prácticas. Torres y Giron (2009), citado por Osorio et al. (2022), enfatizan que la enseñanza es una actividad orientada al aprendizaje colectivo de los estudiantes.

Aprendizaje

Mayer (2002), citado por Castañeda (2008), define el aprendizaje como una variación relativamente duradera en el conocimiento del individuo, resultado de sus experiencias. Müller (2009) añade que el aprendizaje es un proceso aún más complejo, influenciado por una red de relaciones, códigos culturales y del lenguaje. Este proceso se desarrolla en un contexto temporal (historia) y un espacio determinado, tanto psicológico como familiar y ecológico. Las estructuras psíquicas involucradas están vinculadas al conocimiento y las representaciones inconscientes, permitiendo que la persona se inserte en el mundo simbólico de la cultura y participe activamente en su construcción, un proceso que continúa a lo largo de toda la vida.

Es decir, el proceso de enseñanza-aprendizaje es un fenómeno complejo y multidimensional que requiere una interacción constante entre el educador, como facilitador del conocimiento, y el educando, como receptor activo. Este proceso no solo implica la transmisión de saberes, sino también la construcción de competencias, la corrección de habilidades y el desarrollo de nuevas formas de pensamiento. La enseñanza se concibe como una intervención intencionada y consciente que busca moldear el comportamiento y conocimiento del alumno, mientras que el aprendizaje es un proceso continuo que ocurre en un contexto cultural, temporal y psicológico. A través de este proceso, el estudiante se integra en un entramado simbólico que influye en su desarrollo personal y social.

Osorio et al. (2022) destacan que la enseñanza y el aprendizaje son procesos interdependientes, cuyo funcionamiento dinámico se manifiesta dentro y fuera del aula. Estos elementos no solo facilitan la labor del docente y el aprendizaje de los estudiantes, sino que son esenciales para la gestión efectiva de los centros educativos y la supervisión del quehacer pedagógico. El docente debe conocer y dominar los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje, como los sujetos implicados, los objetivos, el currículo, las competencias, los contenidos, las estrategias de enseñanza, los recursos, la organización, la infraestructura y la evaluación. Abreu et al. (2018), citado por Osorio et al. (2022), concluye que estos procesos se integran para contribuir a la formación integral del estudiante, favoreciendo la adquisición de conocimientos, habilidades, competencias, destrezas y valores.

El papel de la escuela en el desarrollo integral del niño

La escuela se concibe como un espacio fundamental para la formación y la socialización de los estudiantes. Según Echavarría Grajales (2003), este entorno educativo puede ser entendido a través de dos aspectos clave: la configuración de los elementos pedagógicos, metodológicos y estructurales que favorecen los procesos de enseñanza-aprendizaje, y la orientación educativa dirigida a la formación integral de los alumnos. Por su parte, Perkins (2001)⁴ identifica tres objetivos esenciales de la educación: la retención, la comprensión y el uso activo del conocimiento. Estos objetivos buscan asegurar que los estudiantes no solo adquieran conocimientos, sino que también sean capaces de aplicarlos eficazmente en su vida diaria y en su comprensión del mundo (p.18).

Gvirtz, Grinberg y Abregú (2007)⁵ sostienen que "La educación es el conjunto de fenómenos a través de los cuales una determinada sociedad produce y distribuye saberes, de los que se apropian sus miembros, y que permiten la producción y la reproducción de esa sociedad" (p.16). En este contexto, la educación no se limita a la mera transmisión de conocimientos teóricos; también involucra un proceso de interacción social que contribuye al desarrollo integral del niño, abarcando habilidades

⁴ Perkins, D. (2001). *La escuela inteligente. Del adiestramiento de la memoria a la educación de la mente*. España: Gedisa. Pág. 18

⁵ Gvirtz, S., Grinberg, S., & Abregú, V. (2007). *La educación ayer, hoy y mañana*. Buenos Aires: Aique. (El ABC de la pedagogía). Pág. 16

perceptivas, motoras, cognitivas, lingüísticas, socioemocionales y de autocontrol (Ponce, 2016).

En consonancia con esta visión, Duarte (2003) destaca que la escuela, después de la familia y otros espacios de formación de actitudes y valores, juega un papel crucial en la formación del individuo. Por lo tanto, es esencial conceptualizar una escuela que promueva ambientes educativos orientados a una formación integral y contemporánea. Esta visión incluye la creación de entornos que no solo abordan los aspectos cognitivos, sino que también integren los sentimientos y deseos en relación con el conocimiento. Duarte argumenta que una escuela efectiva debe ir más allá de la mera obtención de respuestas correctas y considerar los errores como parte del proceso de aprendizaje. Además, debe fomentar la sinceridad y la rectitud en lugar de la obediencia superficial, permitiendo que se valoren los deseos y motivaciones de los estudiantes y maestros. En este sentido, la escuela se convierte en un lugar decisivo para el desarrollo humano, donde los ambientes educativos deben reflejar una comprensión completa del individuo como un ser integral, no solo un receptor pasivo de información

La importancia del ambiente educativo

El ambiente educativo se define no sólo por sus características físicas, como el espacio, la infraestructura y los materiales disponibles, sino también por las relaciones humanas que se desarrollan en él. Duarte (2003) conceptualiza el ambiente educativo como un conjunto de factores internos (biológicos y químicos) y externos (físicos y psicosociales) que influyen en la interacción social. En este sentido, Ospina (1999) citado por Duarte (2003, p.7) describe el ambiente como un espacio de construcción cultural continua, caracterizado por la reflexión diaria y la diversidad, lo cual enriquece la vida en comunidad. De manera similar, Naranjo Torres (1996) citado por Duarte (2023, p.7) plantea que el ambiente actúa como un sujeto activo que interactúa con el ser humano y contribuye a su transformación.

Chapparro (1995), citado por Duarte (2003), destaca que el ambiente educativo no se limita a las condiciones materiales necesarias para la implementación del currículo, sino que se configura a partir de las dinámicas de los procesos educativos, que incluyen acciones, experiencias y relaciones socioafectivas entre los participantes. Por tanto, es esencial que el ambiente educativo promueva un clima de aprendizaje caracterizado por la armonía, la confianza y el respeto, facilitando así que los estudiantes se expresen libremente, se sientan motivados y alcancen un aprendizaje significativo.

En consonancia con esta visión, Juan Carlos Pérgolis (2000) citado por Duarte (2023, p.8) propone una comprensión de la escuela a través de tres dimensiones que reflejan distintos estilos de interacción y mediación cultural. En primer lugar, considera la escuela como un espacio dentro de la ciudad, analizando si la escuela es una parte del barrio, si se identifica con él o si está claramente separada. Tradicionalmente, la escuela ha sido vista como una entidad aislada, con fronteras definidas y distantes del resto de la comunidad urbana. En segundo lugar, la escuela se concibe como un agente

de formación para la ciudad, viéndose a sí misma como una representación a menor escala del entorno urbano, que aspira a influir en la totalidad de la ciudad. Por último, la escuela se entiende como un punto de encuentro, un foro en el que convergen diversas perspectivas urbanas y se construye una comprensión compartida de la ciudad. Estas tres dimensiones —la escuela como parte del barrio, como formación para la ciudad, y como punto de encuentro— pueden operar de forma independiente o combinada, configurando los ambientes educativos como espacios de contenido, proyecto y construcción, ajustándose a la complejidad y particularidades de cada institución educativa.

Disciplina Escolar

Espot, M. y Nubiola, N. (2015) destacan que una de las preocupaciones más persistentes de los profesores, especialmente de los principiantes, es mantener la disciplina en el aula. La falta de disciplina no solo impide que los alumnos aprovechen al máximo su aprendizaje, sino que también genera un gran estrés en el docente, quien debe invertir mucho tiempo resolviendo conflictos. Aunque la palabra "disciplina" puede tener connotaciones negativas como control y rigidez, o ser vista como obsoleta, en realidad se refiere al acto de aprender. La disciplina es esencial en educación, al igual que lo es para una bailarina de ballet o un atleta de alto rendimiento, quienes requieren una estricta disciplina para alcanzar sus objetivos (Espot & Nubiola, 2015).

La disciplina escolar se puede definir como un conjunto de normas y reglas que orientan el comportamiento en el aula, facilitando un ambiente adecuado para el aprendizaje. Según Watkins y Wagner (1987) la disciplina es la instrucción que moldea, corrige e inspira el comportamiento apropiado. Woolfolk (2001) añade que las técnicas de disciplina en el aula se utilizan para mantener un entorno de aprendizaje libre de problemas de conducta.

Cubero, Abarca y Nieto (1996) citado por Cubero (2004, p. 3) consideran que las instituciones educativas, en este contexto, juegan un papel crucial en la formación de ciudadanos autónomos y responsables, capaces de vivir en armonía en la sociedad. Los directivos y docentes deben implementar un sistema disciplinario basado en la seguridad, la confianza y el respeto, donde las normas no se basen en el castigo, sino en correcciones constructivas que proporcionen claridad sobre lo que se espera de los estudiantes.

Charles (1989) citado por Cubero (2004) clasifica las técnicas de disciplina en tres tipos: preventivas, de apoyo y correctivas. Las técnicas preventivas, recomendadas por Kounin, citado en Charles (1989), incluyen el cuidado del ritmo y las transiciones de las lecciones. Las técnicas de apoyo, según Cubero (2004), enfatizan la importancia del lenguaje corporal del docente. Por último, las técnicas correctivas, también propuestas por Cubero (2004), implican la atención y el reconocimiento de las conductas, fomentando la reflexión y comprensión de los errores por parte de los estudiantes.

Curwin y Mendler (1983) citado por Cubero Venegas (2004), consideran necesario que el director y el equipo docente de una escuela, se preocupen por

establecer un sistema disciplinario que proporcione seguridad, orden y respeto al maestro y a los alumnos (p.4).

En consonancia con esta visión, Espot y Nubiola (2015) sostienen que lograr un ambiente disciplinado en el aula permite a los profesores cumplir con la crucial responsabilidad educativa que la sociedad les ha encomendado. La disciplina, entendida como un método para actuar de manera adecuada, es un valor esencial en la educación. En lugar de enfocarse en las sanciones, es fundamental proporcionar los recursos necesarios para que los estudiantes con problemas de conducta tomen la decisión de corregir su comportamiento por sí mismos.

De este modo, se facilita la comprensión de los límites necesarios para atender las necesidades de alumnos, maestros, el grupo y la comunidad educativa en general. Establecer claramente lo que está permitido y lo que no lo está en el aula o en la escuela brinda a los estudiantes una sensación de seguridad, ya que define de manera explícita las expectativas y razones detrás de ellas (Cubero, Abarca y Nieto, 1996).

Disciplina positiva

En 1920, el Dr. Adler introdujo en la sociedad estadounidense el concepto de educar a los padres, promoviendo el respeto hacia los niños. Sin embargo, también señalaba que la permisividad y la sobreprotección no eran beneficiosas, ya que podrían generar problemas sociales y de comportamiento. Adler y Dreikurs abogaban por un enfoque que combinara amabilidad y firmeza dentro de un entorno democrático, reconociendo que todos, incluidos los niños, merecían dignidad y respeto. En la década de 1980, este modelo pedagógico fue desarrollado por las psicólogas Lynn Lott y Jane Nelsen, quienes publicaron su primer libro, *Disciplina Positiva*, en 1981 (Masip Calavera 2021).

Masip Calavera (2021) destaca que la Disciplina Positiva presenta un enfoque innovador en la educación, diferenciándose de los métodos tradicionales basados en premios y castigos. Esta propuesta alternativa ofrece una variedad de herramientas pedagógicas que promueven el desarrollo continuo de habilidades sociales y establecen un entorno de respeto mutuo, combinando firmeza con amabilidad. Además, facilita a los adultos la comprensión de la conducta inadecuada de los niños, fomentando actitudes positivas hacia ellos.

Nelsen (2007) plantea cuatro criterios fundamentales para la disciplina positiva: ser amable y firme al mismo tiempo, ayudar a los niños a sentirse valorados, ser eficaz a largo plazo, y enseñar competencias valiosas para la vida, como el respeto y la responsabilidad.

En el contexto escolar, un ambiente de convivencia es crucial para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los profesionales de la educación deben considerar el aspecto más humano de las personas, incluyendo sus creencias, valores y sentimientos. Según Zander (2019, citado en Masip Calavera, 2021, p. 2), la enseñanza exige relaciones interpersonales adecuadas, ya que el rol del adulto es fomentar el potencial de los niños. En lugar de saturarlos con información, el objetivo es despertar

y desarrollar sus capacidades. Esta metodología pedagógica pretende que los estudiantes se desarrollen de manera saludable, comprendiendo que toda acción tiene consecuencias y aprendiendo a ser responsables de sus actos.

Esta disciplina también subraya la importancia de evitar gritos y castigos, para no afectar la autoestima y confianza de los estudiantes. Nelsen, Erwin y Duffy (2014) argumentan que aunque los castigos pueden ser efectivos a corto plazo, a largo plazo generan resistencia y poca confianza en sí mismos.

Según Nelsen, Lott y Glenn (2022), la disciplina positiva en el aula fomenta creencias y habilidades empoderadoras en los estudiantes, como la autodisciplina y la capacidad de trabajar respetuosamente con los demás. Además, esta metodología pone énfasis en la resolución de problemas en lugar del castigo, promoviendo un entorno de aprendizaje cooperativo y respetuoso.

Durrant (2007) destaca que esta disciplina es un mecanismo que corrige sin humillación ni maltrato, facilitando una comunicación efectiva entre estudiantes y docentes sobre las normas y expectativas del aula. Nelsen (2007)⁶ añade que "es más probable que el niño escuche después de sentirse escuchado" (p. 31), subrayando la importancia de la empatía y la comunicación en la aplicación de esta metodología.

Construyendo la Disciplina Positiva en el aula

Para implementar esta metodología en el aula Nelsen y Gfroerer (2016), ofrecen herramientas prácticas para aplicar la Disciplina Positiva en el salón de clase, algunas de estas son:

1. Fijar límites claros de conducta: fijar normas claras que todos comprendan, ayuda a entender lo que se espera de ellos y a prevenir comportamientos inadecuados. Para construir una relación basada en confianza y respeto entre el educador y sus educandos. En este momento se desarrolla el poder de decisión y autonomía, así asumir la elección que tomaron.
2. Recompensas por comportamientos positivos: cuando hablamos de recompensas estas pueden ser elogios, estrellas en una pizarra para recordar las tareas realizadas, tarjetitas de reconocimiento, pueden ser una manera de motivar a los niños.
3. Establecer rutinas: el docente puede crear rutinas de clase dependiendo la materia y necesidades educativas. Estas deben ser claras, enseñadas y practicadas.
4. Relaciones respetuosas entre pares: el docente debe enseñar al niño a comunicarse de manera respetuosa, se debe poner en práctica la comunicación, expresarse de manera adecuada, entender y aceptar lo que todos tienen para comunicar. No dejando de lado la comunicación no verbal, tener en cuenta el contacto visual, la postura, la voz, etc.

⁶ Nelsen, J. (2007). *Cómo educar con firmeza y cariño. Disciplina positiva* Barcelona: Ediciones Medici, 2007. Pág. 31

5. Resolución de conflictos: ante una situación conflictiva, según Nelsen (2007)⁷ el niño tendrá un papel activo en la solución. Deben reflexionar su accionar y cuál es el resultado de la misma. El docente será el encargado de acompañar y guiar a las soluciones, enseñar que no se debe hacer, y cuál es la mejor manera de responder ante la problemática. Para centrarse en la solución se puede preguntar “¿cuál es el problema y cuál consideran podría ser la solución?” (p.131).

6. Involucrar a los padres: involucrar a los padres en el proceso, ayuda a mantener una consistencia en las expectativas y estrategias de crianza en el hogar y en la escuela.

Aunque se han señalado diversas herramientas útiles para aplicar en el aula, la relación entre el docente y sus estudiantes es esencial para alcanzar los objetivos educativos. Ibarrola (2013) subraya que el vínculo entre el maestro y los alumnos es crucial para establecer un ambiente de aprendizaje positivo. Para crear una conexión efectiva con los estudiantes, es fundamental construir una relación de apoyo y confianza. Aldort (2009) argumenta que dicha relación debe basarse en el respeto mutuo en lugar de una estructura jerárquica.

Psicopedagogía: Una Introducción al Estudio del Aprendizaje y el Desarrollo Humano

La psicopedagogía se ocupa de las características del aprendizaje humano: cómo se aprende, cómo ese aprendizaje varía evolutivamente y está condicionado por diferentes factores; cómo y por qué se producen las alteraciones del aprendizaje, cómo reconocerlas y tratarlas, qué hacer para prevenirlas y para promover procesos de aprendizaje que tengan sentido para los participantes...

(Müller, 2006, p.

15)⁸

Al referirnos a la Psicopedagogía, nos estamos enfocando en el aprendizaje y el desarrollo integral de las personas. Esta disciplina surge debido a la relevancia y singularidad del aprendizaje en individuos profundamente diversos, y a la necesidad de construirlo en entornos que cambian de manera rápida y constante, lo que genera una creciente demanda en cuanto a las competencias para aprender y poner en práctica lo aprendido.

Castillo y Núñez (2023) consideran que para promover el aprendizaje humano, se deben considerar diversos aspectos:

- El ser humano es, por naturaleza, un ser social que se desarrolla y transforma en constante interacción con su entorno a lo largo de toda su vida. Por lo tanto, el aprendizaje no se limita a la escuela ni a las primeras etapas de desarrollo.-

⁷ Nelsen, J. (2007). *Cómo educar con firmeza y cariño. Disciplina positiva* Barcelona: Ediciones Medici, 2007. Pág. 131

⁸ Müller, Marina. *Aprender para ser. 5a ed.* Buenos Aires: Bonum, 2006. Pag. 15

- El cerebro humano, encargado de las funciones cognitivas, emocionales y vitales, opera de manera compleja, influenciado por intereses, necesidades y motivaciones individuales y colectivas. El aprendizaje está determinado tanto por factores internos como externos, que interactúan en un proceso complejo de relaciones cognitivas, afectivas, sociales y motrices.
- Las Ciencias Psicológicas ofrecen conocimientos sobre el comportamiento humano en situaciones de aprendizaje, destacando la maduración biológica y el contexto como factores clave. Las Ciencias Pedagógicas, por su parte, aportan fundamentos teóricos y metodológicos sobre el proceso enseñanza-aprendizaje, lo que permite diseñar y evaluar estrategias para optimizar el aprendizaje y resolver problemas prácticos.
- La interdisciplinariedad entre Psicología y Pedagogía genera nuevos conocimientos y avances científicos, como en el caso de la Psicopedagogía. Este enfoque reconoce la complejidad del aprendizaje y su contexto, donde la intervención psicopedagógica busca abordar problemas de aprendizaje y potenciar el desarrollo integral, apoyando al individuo en todas las etapas de su vida. Su objetivo final es transformar al aprendiz en un ser plenamente aprendiente.

Es decir, si hablamos de las incumbencias del rol psicopedagógico, según Müller (2008) el rol psicopedagógico implica una labor integral que abarca la asesoría en el aprendizaje y la promoción de las condiciones óptimas para su desarrollo, considerando la diversidad en todas las etapas evolutivas, tanto a nivel individual, grupal como organizacional. Este rol se extiende a diversos ámbitos, incluyendo la educación, la salud mental y el trabajo. Además, se contempla la evaluación de las características psicoevolutivas y las diferencias individuales presentes en las situaciones de aprendizaje, con el objetivo de identificar tanto las dificultades como los aspectos preservados en cada caso.

López H. et al. (2006), explica que el accionar psicopedagógico se vincula estrechamente con el análisis, la planificación, el desarrollo y la modificación de procesos educativos, abarcando a todos los individuos, ámbitos, aspectos y contextos a lo largo del ciclo vital. Este enfoque orientador se centra en varios aspectos clave, entre los que destacan:

- Desarrollo de autoesquemas: Se refiere a las creencias e ideas que un individuo tiene sobre sí mismo, las cuales son fundamentales para guiar y organizar el procesamiento de la información.
- Pautas de crianza y educación compensatoria: Incluye la prevención de conductas disruptivas, el desarrollo de habilidades para la vida y otros aspectos educativos esenciales.
- Organización y evaluación de acciones administrativas: Implica la orientación y revisión de las prácticas administrativas en contextos educativos.

La orientación psicopedagógica es un proceso continuo que apoya y acompaña a las personas en los diferentes momentos y aspectos de su existencia, con el objetivo de fomentar la prevención y el desarrollo humano en diversas etapas de la vida. Sus objetivos específicos se centran en la prevención, el desarrollo humano y la intervención social.

Psicopedagogía: Importancia y relación con la Disciplina Positiva

Ortiz y Mariño (2014), citados por Espinoza Vázquez (2019), destacan que la psicopedagogía ha evolucionado como una disciplina científica desde principios del siglo XX. Ortiz (2014) define la psicopedagogía como una ciencia aplicada que no solo genera conocimientos teóricos, sino que también los aplica en el proceso educativo. Este enfoque abarca tanto la subjetividad de los alumnos como la de los docentes, además de las interacciones que ocurren entre ellos dentro de un contexto sociocultural e histórico específico. En este sentido, la psicopedagogía comparte principios fundamentales con la disciplina positiva, una metodología pedagógica que busca integrar el conocimiento teórico con la práctica educativa efectiva.

Como profesionales de la psicopedagogía, es crucial conocer y entender esta disciplina en profundidad. Castillo y Núñez (2023) subrayan que el aprendizaje no es un fenómeno estático ni exclusivo del ámbito escolar, sino un proceso continuo que acompaña a la persona a lo largo de toda su vida. El cerebro, como órgano central en este proceso, está influenciado por las necesidades y motivaciones tanto individuales como sociales, lo que demanda una comprensión holística del ser humano. En este sentido, la psicopedagogía integra conocimientos provenientes de la psicología y la pedagogía, lo que permite una intervención interdisciplinaria que aborde tanto los aspectos cognitivos como emocionales y sociales del aprendizaje.

La disciplina positiva, como enfoque educativo, se centra en el desarrollo integral de los niños mediante la creación de un ambiente de aprendizaje basado en el respeto mutuo y la comunicación efectiva. Esta metodología promueve el desarrollo de habilidades socioemocionales que son cruciales para el bienestar y el aprendizaje de los estudiantes, resonando con la visión psicopedagógica de atender a las múltiples dimensiones del aprendizaje humano.

El enfoque de acción psicopedagógica planteado por Poveda (2003) destaca la importancia de coordinar el desarrollo socioeducativo integral de un individuo o colectivo en diversos contextos y en colaboración con diferentes profesionales. Esta perspectiva se conecta profundamente con los principios de la disciplina positiva, que también promueve un enfoque integral que trasciende el aula para influir en múltiples aspectos del desarrollo del estudiante.

La capacidad de "construir puentes" entre contextos, mencionada por Poveda (2003), es fundamental en la implementación de la disciplina positiva. Es esencial conectar los aprendizajes y habilidades socioemocionales adquiridos en un entorno educativo con otros ámbitos de la vida del niño, como el hogar y la comunidad. Además, la coordinación entre profesionales, un aspecto crucial en la acción psicopedagógica, es igualmente relevante en la disciplina positiva, donde la coherencia y el trabajo conjunto entre educadores, padres y otros actores son vitales para crear un ambiente de respeto mutuo y colaboración que favorezca el desarrollo integral del alumno.

En conclusión, tanto la acción psicopedagógica descrita por Poveda (2003) como la disciplina positiva no solo buscan intervenir en un contexto específico, sino que también pretenden asegurar que las habilidades y estrategias adquiridas tengan un

impacto duradero y multifacético, facilitando así el desarrollo continuo y armonioso del individuo en diferentes entornos.

Filidoro (2011), citado por Espinoza Vázquez (2019), subraya la diversidad de enfoques dentro de la psicopedagogía, que abarcan una variedad de contextos profesionales y laborales, incluyendo el ámbito escolar, el sociocomunitario, el de salud, el clínico, el académico y el ejercicio libre de la profesión. La disciplina positiva se alinea con esta diversidad, ofreciendo un marco flexible que puede adaptarse a diferentes entornos educativos. En particular, su aplicación en el aula escolar busca mejorar la calidad del proceso educativo y fortalecer las relaciones entre docentes y estudiantes, promoviendo un entorno donde la autorregulación emocional y el respeto mutuo son prioritarios.

Este marco teórico establece las bases para comprender cómo la psicopedagogía y la disciplina positiva se intersectan en la práctica educativa. Ambos enfoques valoran el desarrollo integral de los estudiantes y la importancia de un entorno educativo positivo, subrayando la necesidad de estrategias que integren el conocimiento teórico con la práctica diaria para mejorar el aprendizaje y el bienestar de los alumnos.

En relación con el desarrollo integral del niño, el psicopedagogo tiene la responsabilidad de apoyar dicho desarrollo, considerando todas las dimensiones: afectiva, intelectual, social y física. Como se ha discutido en este marco teórico, la escuela no solo transmite conocimientos teóricos, sino que también desempeña un papel crucial en la formación de la identidad y el autoconcepto de los niños (Castillo, 2003). En este contexto, el psicopedagogo trabaja para garantizar que los procesos de enseñanza-aprendizaje contribuyan al desarrollo armónico de todas las capacidades del niño, en línea con las ideas de Gvirtz, Grinberg y Abregú (2007), quienes subrayan la importancia de la educación en la producción y reproducción de saberes.

El ambiente educativo, descrito por Duarte (2003) es un espacio donde se entrelazan factores físicos, sociales y emocionales que influyen directamente en el aprendizaje. El psicopedagogo juega un papel clave en la creación y mantenimiento de un ambiente educativo que promueva la confianza, el respeto y la seguridad, condiciones necesarias para un aprendizaje significativo. Su labor incluye asesorar a los docentes en la organización de un ambiente propicio para la interacción y la construcción cultural, así como en la implementación de dinámicas que favorezcan el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

En relación con la disciplina escolar y la disciplina positiva, la primera se entiende como un conjunto de normas y técnicas que facilitan un ambiente de aprendizaje adecuado. En este sentido, el psicopedagogo puede intervenir para promover estrategias que no solo mantengan el orden, sino que también fomenten el desarrollo personal y social de los estudiantes. La disciplina positiva, en particular, ofrece un marco para que los psicopedagogos trabajen en la construcción de relaciones respetuosas y en el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes, como lo proponen Nelsen, Erwin y Duffy (2014).

El psicopedagogo, por tanto, tiene la tarea de guiar a los docentes en la implementación de la disciplina positiva, asegurando que se establezcan límites claros

y coherentes que promuevan la autodisciplina y el respeto mutuo. Además, su incumbencia incluye la capacitación de los docentes en técnicas preventivas, de apoyo y correctivas (Charles, 1989), esenciales para el manejo de la conducta en el aula y la creación de un ambiente de aprendizaje inclusivo y motivador.

Finalmente, en cuanto a la intervención psicopedagógica, el psicopedagogo tiene un rol fundamental en la intervención directa con estudiantes que presenten dificultades en su proceso de aprendizaje o problemas de conducta. Según Nelsen, (2007) utilizar la disciplina positiva como herramienta metodológica, puede ayudar a los estudiantes a desarrollar competencias de autocontrol, responsabilidad y cooperación, habilidades esenciales no solo para su éxito académico, sino también para su bienestar emocional y social. Y el profesional de la psicopedagogía puede ayudar a los estudiantes a desarrollar cada competencia.

CAPÍTULO 4. DESARROLLO METODOLÓGICO

El enfoque cualitativo es seleccionado para este estudio debido a su idoneidad para proporcionar una comprensión profunda y contextualizada de la implementación y percepción de la Disciplina Positiva en el nivel inicial. Según Smith (1987), citado por Quecedo y Castaño (2022), la investigación cualitativa se caracteriza por ser un proceso empírico enfocado en la comprensión de cualidades y procesos subjetivos dentro de contextos específicos. Este enfoque resulta particularmente adecuado para el presente estudio, ya que permite interpretar los datos en función del contexto particular en el que se desarrollan y examinar detalladamente los procesos dentro del entorno educativo de las instituciones educativas de Nivel Inicial de la Localidad de Barreal, Provincia de San Juan, Argentina.

Los estudios cualitativos, tal como lo indican Quecedo y Castaño (2022), buscan describir sistemáticamente las características de variables y fenómenos con el objetivo de generar y perfeccionar categorías conceptuales, descubrir y validar asociaciones entre fenómenos, y comparar los constructos generados a partir de observaciones en distintos contextos. Este enfoque evita asumir constructos o relaciones de manera anticipada, centrándose en el descubrimiento de teorías emergentes que expliquen los datos recopilados. Las hipótesis se desarrollan inductivamente y las proposiciones causales se ajustan según los datos y constructos generados, permitiendo su posterior desarrollo y confirmación.

En la metodología cualitativa, las técnicas como la observación y la entrevista en profundidad son fundamentales, ya que generan datos descriptivos que reflejan las propias palabras y comportamientos observables de los participantes. Por lo tanto, esta metodología es esencial para captar las percepciones y prácticas asociadas con la Disciplina Positiva, asegurando que las teorías y relaciones causales desarrolladas sean relevantes y contextualizadas en el entorno específico del estudio. En resumen, la elección de este enfoque garantiza una interpretación rica y ajustada de las dinámicas observadas en el contexto particular de la investigación.

Diseño de investigación

Se emplea un diseño cualitativo con un enfoque narrativo para captar la complejidad y riqueza de las experiencias de los participantes. Este enfoque permite explorar de manera detallada las percepciones y prácticas de los docentes relacionadas con la Disciplina Positiva.

Participantes:

Selección de Participantes: Los participantes son seleccionados mediante un muestreo intencional, se elige a docentes y directivos de las instituciones de Nivel Inicial. Se busca una muestra que represente diversas perspectivas dentro de la institución.

Proceso de Entrevista: Las entrevistas a directivos y docentes se llevaron a cabo de forma individual, empleando un formulario de Google como herramienta principal para la recolección de datos. Este instrumento permitió recabar información detallada sobre la visión institucional respecto a la implementación de la Disciplina Positiva, así como sobre las prácticas y metodologías docentes en las instituciones educativas de Nivel Inicial.

Instrumentos

Recolección de Datos:

La recolección de datos se realiza a través de dos principales métodos:

- a) Entrevista estructurada: tras el primer contacto con las instituciones educativas, se llevarán a cabo entrevistas estructuradas con docentes y directivos de las instituciones de nivel inicial de la localidad de Barreal, San Juan, utilizando un formulario de Google como herramienta de recolección de datos. Estas entrevistas consistieron en preguntas predeterminadas y organizadas, con respuestas escritas por los participantes. Según Rincón et al. (1995), citado por Vargas (2012), este tipo de entrevista se caracteriza por la formulación de preguntas preestablecidas, a las cuales los entrevistados responden dentro de un conjunto limitado de categorías, garantizando así mayor uniformidad y control en la obtención de la información. .
- b) Análisis de Documentos: Se analiza documentos relevantes proporcionados por la institución, como planes de clase, informes de evaluación y materiales de capacitación en Disciplina Positiva. Este análisis documental permite contextualizar la implementación de la metodología y apoyar los hallazgos obtenidos de las entrevistas

Procedimiento

El desarrollo de esta investigación se llevó a cabo a través de varias fases, que incluyeron la selección de participantes, la recolección de datos mediante entrevistas y análisis de documentos, y el análisis de la información obtenida.

1. Selección de participantes: Los participantes fueron seleccionados mediante un muestreo intencional, eligiendo a docentes y directivos de las 4 (cuatro) instituciones educativas de Nivel Inicial de la Localidad de Barreal, San Juan. Este muestreo permitió captar diversas perspectivas dentro de la institución, garantizando la representación de diferentes enfoques y experiencias en relación con la metodología estudiada.

2. Proceso de entrevistas:

Entrevistas estructuradas

Se realizaron a cabo entrevistas estructuradas con los participantes, utilizando un formulario de Google que contenía preguntas diseñadas en función de los aspectos relevantes del estudio, como la visión institucional, las prácticas pedagógicas y los desafíos percibidos en la implementación de la Disciplina Positiva en Nivel Inicial. Según Tejero (2021), en las entrevistas estructuradas se realizan las mismas preguntas a todos los entrevistados, siguiendo una formulación y un orden específico. Este

enfoque asegura que todos los participantes reciban el mismo estímulo. No obstante, los entrevistados disponen de la libertad necesaria para expresar sus opiniones de manera plena.

3. Análisis de documentos:

Además de las entrevistas, se llevó a cabo un análisis documental de materiales sobre el Proceso de Enseñanza Aprendizaje, el papel de la escuela en el desarrollo integral del niño, el ambiente educativo, la disciplina escolar, la Disciplina Positiva y las Incumbencias del profesional de la Psicopedagogía.

El análisis de estos documentos permitió contextualizar la implementación de la metodología estudiada y complementar los hallazgos obtenidos en las entrevistas.

4. Análisis de Datos:

Los datos recolectados son analizados mediante técnicas de análisis narrativo, con un enfoque holista y contextualizado para asegurar una interpretación profunda y precisa. En primer lugar, se lleva a cabo un proceso de codificación para identificar temas recurrentes y patrones emergentes en las narrativas de los participantes. Este análisis se centra en comprender cómo los docentes aplican la Disciplina Positiva en sus aulas, identificar sus percepciones y actitudes hacia esta metodología, y evaluar el impacto percibido en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

El enfoque holista implica que cada dato se interpreta como parte de un conjunto integrado, considerando el marco sociocultural, político, y económico en el que se inscribe, otorgándole su significado completo. Simultáneamente, la interpretación es contextualizada, lo que significa que los datos son analizados teniendo en cuenta el contexto temporal, geográfico, social y cultural en el que son generados. Este enfoque sigue la distinción de Ved y Lozares (2016), citado por Sanjuan Núñez (2019), quien, siguiendo a Spencer et al. (2014), diferencia entre dos grandes grupos de propuestas teóricas: los análisis substantivos, que se centran en lo que dice el texto y recogen enunciados descriptivos de la realidad, y los análisis estructurales, que se enfocan en el proceso de producción del discurso y en los textos como productos sociales. Esta doble perspectiva permite una interpretación rica y multifacética de los datos recolectados, proporcionando una comprensión profunda y matizada del uso de la Disciplina Positiva en el contexto educativo.

CAPÍTULO 5. PROCESAMIENTO Y ANALISIS DE INFORMACION

Resultados

a. Experiencia y Conocimiento sobre la Disciplina Positiva

- Docentes: enfoque en la experiencia y formación previa de los docentes.

Los docentes entrevistados indicaron que la mayoría conoció la Disciplina Positiva a través de capacitaciones internas ofrecidas por la institución. La totalidad de los docentes expresan que no han recibido formación específica en esta disciplina, pero si realizan capacitaciones para mejorar los métodos pedagógicos. En concordancia, los directivos confirmaron que la institución ha promovido activamente la formación en metodologías pedagógicas, pero no sobre esta disciplina específicamente. Si concuerdan, que herramientas es adoptada como parte de nuestra filosofía educativa hace, siempre buscando un enfoque más integrador y respetuoso con los estudiantes, señala el equipo directivo.

b. Implementación en el Aula e Institución

- Docentes: ejemplos sobre la aplicación de la Disciplina Positiva en el aula

Los docentes indicaron que las herramientas o el método que utilizan diariamente forma parte del método de la Disciplina Positiva, la mayoría lo aplica diariamente a través de prácticas como la resolución pacífica de conflictos y la promoción del respeto mutuo. Docentes comentaron que una de las estrategias que utilizan es la reflexión conjunta, donde los niños pueden expresar sus emociones y buscar soluciones en equipo. Desde el nivel directivo, se han implementado políticas para apoyar y formar a los docentes en más capacitaciones docentes. Un directivo explico participamos en capacitaciones continuas y espacios de seguimiento, donde los docentes pueden compartir sus experiencias y dificultades, lo que facilita una implementación más efectiva de nuevos métodos en el aula.

c. Percepción y Efectividad

- Docentes: percepciones de los docentes sobre la respuesta de los estudiantes, y evaluación institucional de los resultados.

Los docentes observaron mejoras significativas en el comportamiento y la actitud de los estudiantes, destacando su mayor autonomía y capacidad para regular sus emociones. Una maestra señaló que los niños ahora son más empáticos entre sí, y eso ha mejorado la dinámica del grupo. A nivel institucional, los directivos observaron mejoras en el clima escolar y rendimiento académico. Con métodos positivos, hemos notado una disminución en los problemas de conducta y un ambiente más colaborativo en las aulas.

d. Impacto en el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje

- Docentes: cambios observados en los estudiantes, e indicadores institucionales que respaldan este impacto.

Los docentes afirmaron que trabajar con métodos positivos tiene un impacto positivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, mejorando tanto el desarrollo socioemocional como el rendimiento académico. Un docente comentó que al estar más tranquilos y concentrados, los estudiantes han mejorado su rendimiento, especialmente en actividades que requieren colaboración. Desde la perspectiva institucional, los directivos confirmaron este impacto, señalando que han desarrollado indicadores específicos para evaluar los cambios. Comentan que han visto una mejora notable en el rendimiento académico y sobre todo un mejor ambiente de aprendizaje.

e. Desafíos y Soluciones

- Docentes: desafíos mencionados por docentes y estrategias institucionales para superar estos obstáculos.

Si bien la mayoría de los docentes valoran los métodos positivos, también señalaron algunos desafíos, como la resistencia inicial de los estudiantes o de algunos docentes. Comentaban docentes que, al principio, algunos niños les costaba adaptarse a normas de convivencia o rutinas claras, pero logran adaptarse, así también mencionan algunos docentes que adaptarse a esta metodología les costó, ya que venían de una educación más tradicional pero con el tiempo y paciencia lograron observar y aprender sobre los beneficios que pueden observar en la dinámica diaria del aula. Otros docentes comentaron que también es un desafío que la familia logre incorporar ciertas estrategias positivas en sus hogares. Pero a nivel institucional, los directivos mencionaron que han trabajado en estrategias de apoyo para superar estos desafíos, reforzado la comunicación con las familias a través de reuniones informativas y talleres de juegos por ejemplo, para que comprendan mejor el enfoque y colaboren con los docentes. Asimismo, han creado espacios de retroalimentación entre los docentes para compartir estrategias y soluciones.

f. Opiniones y Sugerencias para el Futuro

- Docentes: sugerencias de docentes y visiones institucionales sobre cómo fortalecer la implementación de la Disciplina Positiva.

Los docentes sugirieron una mayor formación continua para mejorar la aplicación de nuevos métodos pedagógicos, como la Disciplina Positiva. Algunos docentes comentaron que sería útil tener más talleres prácticos sobre cómo manejar situaciones extremas o de difícil manejo. Los directivos coincidieron en la importancia de fortalecer la formación y expresaron su compromiso con el crecimiento de esta metodología en la institución.

A futuro, los directivos ven la Disciplina Positiva como un pilar fundamental en la filosofía educativa de la institución y consideran una metodología enriquecedora para el sistema educativo.

Conclusión de los Resultados

Los resultados de las entrevistas indican que tanto los docentes como los directivos valoran la Disciplina Positiva como una metodología efectiva para mejorar el clima escolar y el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los docentes han observado

mejoras en la convivencia escolar y el desarrollo socioemocional de los estudiantes, mientras que los directivos destacan los avances en rendimiento académico y ambiente institucional. A pesar de los desafíos, la implementación ha sido exitosa gracias al apoyo institucional y las estrategias de formación continua. Tanto docentes como directivos coinciden en la necesidad del fortalecimiento de la Disciplina Positiva como parte central del enfoque educativo de las instituciones.

Discusión

1. Revisión de los Objetivos Específicos y Resultados

Objetivo 1: Identificar los principios fundamentales de la disciplina positiva en el contexto educativo.

En los resultados obtenidos, tanto docentes como directivos reconocieron la importancia de los principios de respeto mutuo, comunicación efectiva y resolución pacífica de conflictos, como componentes esenciales de la Disciplina Positiva. Esto se alinea con los supuestos de Nelsen, Erwin y Duffy (2014), quienes destacan que la Disciplina Positiva promueve un aprendizaje significativo mediante un enfoque educativo respetuoso. Los hallazgos confirmaron que las instituciones han integrado estos principios en su filosofía educativa, lo cual era parte del supuesto planteado en el marco teórico.

Los resultados validan el enfoque teórico planteado en la investigación. Los principios de la Disciplina Positiva se reconocen en la práctica cotidiana del aula, fortaleciendo el clima escolar y facilitando el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

Objetivo 2: Identificar las prácticas y estrategias de disciplina positiva utilizadas por los docentes en el nivel inicial.

Los docentes entrevistados detallaron diversas estrategias de implementación práctica, como, el refuerzo positivo y el diálogo reflexivo entre los estudiantes. Estas estrategias permiten crear un ambiente de colaboración y autonomía en el aula, lo que está alineado con lo señalado por Márquez, Díaz y Cazzato (2007), quienes subrayan que la aplicación de estas estrategias genera un impacto positivo en el comportamiento estudiantil y en el éxito académico.

Los resultados indican que los docentes están adaptando con éxito las estrategias positivas de esta disciplina, a las necesidades específicas de los estudiantes en el nivel inicial. Sin embargo, se identifica un área de mejora en la capacitación continua para enfrentar situaciones más desafiantes, lo que podría reforzar la efectividad de la metodología.

Objetivo 3: Explorar estrategias efectivas para implementar la disciplina positiva en el aula de nivel inicial.

Tanto docentes como directivos coincidieron en que la formación continua y el apoyo institucional es clave para implementar eficazmente la Disciplina Positiva. Sin embargo, se identificaron desafíos relacionados con la resistencia de algunos estudiantes y la falta de comprensión. En respuesta, las instituciones han implementado

talleres y espacios de diálogo para superar estas dificultades, lo cual está en línea con lo que mencionan Freire (1972) y Woolfolk (2001) sobre la importancia de la colaboración entre escuela y comunidad.

Si bien los resultados muestran un avance en la implementación de estrategias positivas efectivas, es necesario un mayor esfuerzo para involucrar a las familias y asegurar una comprensión más amplia de los beneficios de la Disciplina Positiva. Este es un aspecto a considerar para mejorar la práctica educativa a largo plazo.

2. Evaluación de la Hipótesis

Hipótesis: La implementación de la Disciplina Positiva mejora el comportamiento y desarrollo emocional de los estudiantes, impactando positivamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los resultados confirman esta hipótesis, ya que tanto docentes como directivos reportaron mejoras en el comportamiento de los estudiantes, autorregulación emocional y participación activa. Los directivos señalaron que, desde la implementación de métodos positivos, se ha observado una disminución en los problemas de conducta y un mejor rendimiento académico en la institución.

Estos hallazgos coinciden con lo propuesto por Gros y Adrián (2004) sobre la necesidad de transformar las metodologías tradicionales para generar un cambio significativo en los estudiantes. La Disciplina Positiva ha demostrado ser una herramienta útil para este propósito, aunque es fundamental seguir trabajando en la evaluación continua de su impacto para garantizar su efectividad.

3. Comparación con la Literatura

En concordancia con la literatura existente, los resultados destacan que el clima escolar y el rendimiento académico han mejorado gracias a la aplicación de estrategias positivas, enmarcadas en la Disciplina Positiva. Woolfolk (2001) señaló que el desarrollo de habilidades socioemocionales es clave para el aprendizaje, algo que se refleja claramente en los testimonios de los docentes. Los estudiantes no solo aprenden contenidos académicos, sino que también desarrollan competencias emocionales que facilitan su interacción en el aula.

La comparación con la literatura respalda los hallazgos del estudio, confirmando que la práctica de Disciplina Positiva genera un impacto positivo tanto en el desarrollo académico como en el socioemocional de los estudiantes. Sin embargo, se requiere más investigación para evaluar los desafíos a largo plazo en la implementación, especialmente en contextos educativos más complejos.

4. Implicaciones para la Práctica Educativa

A partir de los resultados obtenidos, se puede concluir que la Disciplina Positiva es una herramienta útil para mejorar el clima del aula y promover el desarrollo integral de los estudiantes. Sin embargo, el éxito de su implementación depende en gran medida de la formación continua de los docentes y el apoyo institucional. Los resultados sugieren que fortalecer la colaboración con las familias y proporcionar más

recursos para la capacitación de los docentes son pasos importantes para seguir avanzando.

Es decir, es esencial que las instituciones educativas mantengan una visión a largo plazo para la implementación de la Disciplina Positiva, promoviendo una cultura escolar que apoye la participación activa de todos los actores, incluidos estudiantes, docentes, directivos y familias.

CAPÍTULO 6. CONCLUSIÓN FINAL

La presente investigación sobre la implementación de la Disciplina Positiva en el proceso de enseñanza aprendizaje en nivel inicial de instituciones educativas de la Localidad de Barreal, San Juan, permitió alcanzar los objetivos propuestos y validar los supuestos planteados. A través de las entrevistas realizadas a docentes y directivos, se evidenció que métodos positivos, como la Disciplina Positiva ha sido una herramienta pedagógica efectiva para mejorar tanto el comportamiento como el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Además, los resultados revelaron que este enfoque ha impactado de manera positiva el proceso de enseñanza-aprendizaje, promoviendo un ambiente de respeto mutuo, colaboración y autonomía en las aulas.

En relación con los objetivos específicos, se identificaron con claridad los principios fundamentales de la Disciplina Positiva, los cuales incluyen la comunicación efectiva, la resolución pacífica de conflictos y el fomento de un clima escolar respetuoso. Estos principios, en conjunto con las estrategias pedagógicas mencionadas por los docentes, como el refuerzo positivo y las actividades de reflexión, han sido claves en la mejora del ambiente escolar y el rendimiento académico de los estudiantes. Además, la formación continua y el apoyo institucional han sido elementos fundamentales para garantizar la correcta implementación de nuevas prácticas en las aulas.

En cuanto al impacto de la Disciplina Positiva en el desarrollo socioemocional y académico de los estudiantes, tanto docentes como directivos coincidieron en que se han observado mejoras significativas en aspectos como la autorregulación emocional, la capacidad de resolución de conflictos y el compromiso académico. Estos resultados coinciden con la literatura consultada, que subraya la importancia de las habilidades socioemocionales como base para un aprendizaje efectivo.

Sin embargo, también se identificaron ciertos desafíos, como la resistencia inicial de algunos estudiantes y la falta de colaboración de algunas familias. Estos obstáculos fueron abordados mediante talleres de sensibilización y estrategias de apoyo, tanto para docentes como para las familias, demostrando la importancia de una coordinación integral entre los diferentes actores educativos.

Desde una perspectiva institucional, la Disciplina Positiva ha sido evaluada como un enfoque que ha mejorado el clima escolar y ha reducido significativamente los problemas de disciplina, lo que ha permitido a los docentes trabajar en un ambiente más propicio para el aprendizaje. Los directivos destacaron que el seguimiento continuo y la capacitación permanente son elementos esenciales para el éxito de esta metodología a largo plazo.

Implicaciones Prácticas: La investigación pone de manifiesto la necesidad de seguir fortaleciendo la formación docente en Disciplina Positiva y de promover un mayor compromiso de las familias en el proceso educativo. Asimismo, la creación de espacios de reflexión conjunta entre docentes y directivos, así como el seguimiento institucional, son claves para asegurar la sostenibilidad y el impacto positivo de esta metodología en la educación inicial.

En conclusión, la Disciplina Positiva se ha consolidado como una metodología educativa eficaz que promueve el desarrollo integral de los estudiantes, mejorando no solo sus competencias académicas, sino también sus habilidades socioemocionales. Esta investigación reafirma la importancia de crear un entorno de aprendizaje basado en el respeto, la empatía y la comunicación, elementos clave para el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje. La implementación continua y el fortalecimiento de las prácticas docentes, junto con el apoyo institucional y familiar, garantizarán que la Disciplina Positiva siga siendo un pilar fundamental en el sistema educativo de las instituciones educativas de Nivel Inicial de la localidad de Barreal, San Juan.

CAPÍTULO 7. APORTES Y CONTRIBUCIONES DE LA INVESTIGACIÓN

Esta investigación ofrece varios aportes significativos tanto al ámbito académico como a la práctica educativa, particularmente en el contexto del nivel inicial. Los principales aportes y contribuciones de este estudio son los siguientes:

1. Profundización en el uso de la Disciplina Positiva como metodología pedagógica:

Este estudio amplía el conocimiento existente sobre la aplicación de la Disciplina Positiva en el nivel inicial, proporcionando una comprensión más detallada de cómo esta metodología impacta en el desarrollo socioemocional y académico de los niños. Al explorar las percepciones y prácticas de los docentes, esta investigación revela las fortalezas y desafíos que enfrentan los educadores al implementar este enfoque en sus aulas.

2. Desarrollo de estrategias de intervención psicopedagógica:

Esta investigación contribuye al desarrollo de estrategias de intervención psicopedagógica que pueden ser utilizadas para apoyar tanto a docentes como a estudiantes, destacando el papel crucial del psicopedagogo en la implementación de la Disciplina Positiva. Estas estrategias fomentan un ambiente de aprendizaje inclusivo y respetuoso, promoviendo la autorregulación emocional y el desarrollo de habilidades socioemocionales.

3. Propuestas para la formación docente:

La investigación ofrece recomendaciones prácticas para la formación y capacitación de los docentes en el uso de la Disciplina Positiva. Estas propuestas están orientadas a fortalecer las competencias de los educadores en la gestión del aula, promoviendo prácticas pedagógicas que valoran la colaboración, el respeto mutuo y la participación activa de los estudiantes.

4. Contribución al desarrollo teórico en psicopedagogía:

Este estudio contribuye al desarrollo teórico al integrar conceptos de psicopedagogía, educación inclusiva y Disciplina Positiva. La investigación valida la relevancia de estos enfoques en el contexto educativo actual y abre nuevas líneas de investigación que podrían explorar la efectividad de la Disciplina Positiva en diferentes niveles educativos y contextos socioculturales.

5. Impacto en las políticas educativas:

Los hallazgos de esta investigación tienen el potencial de influir en la formulación de políticas educativas que promuevan la integración de la Disciplina Positiva en los currículos escolares. Al demostrar los beneficios de este enfoque para el desarrollo integral de los estudiantes, el estudio aboga por la adopción de políticas que respalden la formación continua de los docentes en metodologías pedagógicas que fomenten un entorno de aprendizaje positivo y equitativo.

En conjunto, estos aportes enriquecen el conocimiento teórico sobre la Disciplina Positiva y la psicopedagogía, y ofrecen herramientas prácticas para mejorar la calidad

educativa en el nivel inicial, con el objetivo de formar ciudadanos autónomos, responsables y emocionalmente equilibrados.

LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

Este estudio presenta varias limitaciones que deben ser consideradas al interpretar los resultados:

1. Contexto geográfico y poblacional limitado: La investigación se realizó exclusivamente en la localidad de Barreal, Provincia de San Juan Argentina, una localidad que tiene tres mil habitantes (3000) y cuenta con cuatro (4) instituciones educativas de Nivel Inicial. Por lo tanto, los resultados reflejan las prácticas y percepciones de los docentes en este contexto específico, lo que limita la generalización de los hallazgos a otras instituciones educativas con características diferentes, de otras regiones o países.
2. Muestra restrictiva: La muestra estuvo compuesta únicamente por cuatro (4) directivos y veinticuatro (24) docentes que imparten clases en el nivel inicial dentro en las únicas cuatro (4) instituciones de Nivel Inicial de la Localidad de Barreal, San Juan. Esta restricción excluyó la posibilidad de obtener perspectivas de otros actores educativos, como padres de familia o estudiantes, quienes también podrían ofrecer una percepción valiosa sobre la implementación y efectividad de la Disciplina Positiva.
3. Tiempo de implementación: El estudio se llevó a cabo durante un único ciclo lectivo (2024), lo que limitó la observación a un periodo de tiempo relativamente corto. Los efectos a largo plazo de la implementación de la Disciplina Positiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje no pudieron ser evaluados, y es posible que los resultados varíen si se considerara un análisis longitudinal.
4. Influencia de factores externos: Factores externos, como cambios en las políticas educativas, condiciones económicas locales o eventos sociales imprevistos, pudieron haber influido en las prácticas pedagógicas y en la percepción de los docentes respecto a la Disciplina Positiva. Estos factores no fueron controlados en el estudio, lo que podría afectar la interpretación de los resultados.

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURA

Este estudio proporciona una visión valiosa sobre la implementación y percepción de la Disciplina Positiva por parte de los docentes en el nivel inicial en las instituciones educativas de la localidad Barreal, Provincia de San Juan, Argentina. Sin embargo, se identifican varias áreas que podrían ser objeto de futuras investigaciones para profundizar y ampliar el conocimiento en este campo:

1. Exploración Comparativa en Diferentes Contextos Educativos: Futuras investigaciones podrían ampliar el estudio a otras instituciones educativas de distintas localidades o provincias, permitiendo una comparación entre diferentes contextos socioculturales. Esto proporciona una comprensión más completa de cómo varía la implementación y percepción de la Disciplina Positiva según el entorno educativo y las características demográficas.
2. Impacto de la Disciplina Positiva en Diversos Grupos de Estudiantes: Investigar cómo la Disciplina Positiva afecta a distintos grupos de estudiantes, considerando variables como el género, el nivel socioeconómico o las necesidades educativas especiales, podría ofrecer una comprensión más detallada y equitativa de su efectividad. Este enfoque permitiría adaptar mejor las prácticas pedagógicas a la diversidad del alumnado.
3. Estudio Longitudinal sobre el Impacto de la Disciplina Positiva: Un enfoque longitudinal podría ser valioso para evaluar cómo la implementación de la Disciplina Positiva evoluciona a lo largo del tiempo y cómo su impacto se manifiesta en el desarrollo socioemocional y académico de los estudiantes. Este tipo de estudio permitiría observar cambios y tendencias a largo plazo, ofreciendo una perspectiva más completa sobre la efectividad de estas prácticas pedagógicas.
4. Investigación sobre la Formación Docente en Disciplina Positiva: Un área de investigación importante podría ser el análisis de los programas de formación docente en relación con la Disciplina Positiva. Este estudio podría evaluar cómo se están preparando los futuros docentes en las instituciones de formación para implementar esta metodología en sus aulas y qué mejoras podrían hacerse en los planes de estudio.
5. Análisis de la Percepción de Padres y Estudiantes: Ampliar la investigación para incluir las percepciones de padres y estudiantes sobre la Disciplina Positiva podría enriquecer la comprensión de su impacto. Analizar cómo estas percepciones coinciden o difieren de las de los docentes ofrecería una visión más holística de la implementación de esta metodología y su influencia en la comunidad educativa en general.

Estos ejemplos proporcionan un amplio rango de posibilidades para futuras investigaciones que podrían contribuir significativamente al desarrollo y perfeccionamiento de la Disciplina Positiva en el nivel inicial, impactando de manera positiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en el desarrollo integral de los estudiantes.

CAPÍTULO 8. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Intervención: Taller para Docentes y Directivos sobre Disciplina Positiva en el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje en Educación Inicial

Objetivo de la intervención:

El objetivo de esta intervención es capacitar a los docentes y directivos de las instituciones educativas de Nivel Inicial, en la implementación de la Disciplina Positiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para ello, se llevará a cabo un taller, entendido según Campo (2015), como un proceso planificado y estructurado de aprendizaje que requiere la participación activa de los integrantes del grupo y está orientado hacia un propósito específico.

Este taller permitirá a los participantes involucrarse de manera activa en la adquisición de conocimientos teóricos y prácticos sobre los principios y estrategias de la Disciplina Positiva. A través de esta metodología participativa, se pretende fomentar un entorno educativo más respetuoso, inclusivo y efectivo.

Al concluir el taller, se proporcionará a los participantes una guía con estrategias específicas para su aplicación en el aula, facilitando así la incorporación de estas prácticas en su labor educativa diaria.

Desarrollo del taller:

Introducción y contextualización:

- Presentación del taller y de sus objetivos.
- Breve revisión teórica de la Disciplina Positiva, sus principios y su relevancia en la educación inicial.
- Reflexión inicial sobre las prácticas actuales de gestión de aula y su impacto en el aprendizaje y desarrollo socioemocional de los estudiantes.

Exploración de conceptos clave:

- Definición y características de la Disciplina Positiva.
- Diferencias entre Disciplina Positiva y otros enfoques disciplinarios tradicionales.
- Importancia de la empatía, la comunicación efectiva y el respeto mutuo en el aula.

Análisis de casos prácticos:

- Presentación de situaciones comunes en el aula de nivel inicial que pueden beneficiarse de la aplicación de la Disciplina Positiva.
- Discusión en grupos sobre posibles enfoques y soluciones basadas en los principios de la Disciplina Positiva.
- Reflexión grupal sobre las experiencias compartidas y el aprendizaje obtenido.

Diseño de estrategias personalizadas:

- Taller práctico en el que los participantes diseñan estrategias específicas de Disciplina Positiva adaptadas a sus aulas y contextos particulares.
- Intercambio de ideas y sugerencias entre los participantes para enriquecer las estrategias diseñadas.

Presentación y entrega de la guía de estrategias:

- Resumen de las principales estrategias discutidas y diseñadas durante el taller.
- Entrega de una guía elaborada con estrategias prácticas de Disciplina Positiva, lista para ser implementada en el aula.
- Espacio para preguntas y aclaraciones sobre la aplicación de las estrategias propuestas.

Cierre y evaluación del taller:

- Reflexión final sobre los conocimientos adquiridos y cómo serán aplicados en el entorno educativo.
- Evaluación del taller por parte de los participantes para obtener retroalimentación y mejorar futuras intervenciones.

Resultados esperados:

- Los docentes y directivos adquirirán un mayor conocimiento y comprensión de la Disciplina Positiva y su aplicación en el aula.
- Los participantes desarrollarán estrategias concretas para implementar la Disciplina Positiva en sus prácticas pedagógicas diarias.
- La guía de estrategias entregada al final del taller servirá como una herramienta práctica para apoyar la continuidad y sostenibilidad de la Disciplina Positiva en la institución educativa.

BIBLIOGRAFÍA

- Guía resumen del Manual de Publicaciones con Normas APA. SÉPTIMA EDICIÓN 2020
- Nelsen, Jane (2002). *Disciplina Positiva*. Editorial ONIRO S.A 1º Edición.
- Nelsen, J. Erwin, C. Duffy, R. Fors, G. (2014). *Disciplina positiva para preescolares: Educar niños responsables, respetuosos y capaces*. Editorial MEDICI
- Nelsen, J. Lynn, L. Glenn, S. (2016). *Disciplina positiva en el salón de clase*. Editorial Rondine
- Gros, B. Adrian, M. (2004). *Estudio sobre el uso de los foros virtuales para Favorecer las actividades colaborativas en la enseñanza superior. Teoría de la Educación*, 5.
- Nelsen, J., Lott, L. y Glenn, HS (2000). *Disciplina positiva en el aula: desarrollo del Respeto mutuo, la cooperación y la responsabilidad en el aula*. Nueva York, NY: Three Rivers Press.
- Nelsen, J. y Gfroerer, K. (2016). *Herramientas Disciplina Positiva para Maestros: 52 Herramientas para la Gestión de la Clase*. Empowering People, Incorporated.
- Nelsen, J. (2007). *Cómo educar con firmeza y cariño. Disciplina positiva* Barcelona: Ediciones Medici, 2007.
- Jiménez Arias, (2018). *Disciplina positiva y la modulación del comportamiento de Estudiantes de educación general básica en el Ecuador*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador.
- Freire, Paulo (2004). *Pedagogía de la autonomía*. Editorial Paz e Terra SA
- Espot, M. Nubiola, J. (2015). *La disciplina en el aula*. Publicado en Vanguardia Educativa (Monterrey, Mexico), n° 19.
- Figuroa, C. Farnum, F. (2020). *La psicopedagogía y la orientación en la formación de Educadores en Colombia*. Revista científica multidisciplinaria publicada por la Universidad Metropolitana del Ecuador.
- Márquez Guanipa, J., Díaz Nava, J., & Cazzato Dávila, S. (2007). *La disciplina Escolar: Aportes de las teorías psicológicas*. Revista de artes y humanidades UNICA.
- Woolfolk, Anita E. (2010). *Psicología Educativa*. Prentice Hall, México, D.F.
- Funarte. (2014). *Hacia una disciplina positiva*. Estelí: FUNARTE

- Gvirtz, S., Grinberg, S., & Abregú, V. (2007). La educación ayer, hoy y mañana. Buenos Aires: Aique. (El ABC de la pedagogía).
- Duarte D., Jakeline (2003). Ambientes de Aprendizaje: Una aproximación conceptual. Estudios Pedagógicos, núm. 29, 2003, pp. 97-113
- Márquez Guanipa, Jeanette; Díaz Nava, Judith; Cazzato Dávila, Salvador (2007). La Disciplina escolar: aportes de las teorías psicológicas Revista de Artes y Humanidades UNICA, vol. 8, núm. 18, pp. 126-148.
- Masip Calavera (2021). Disciplina positiva se incorpora a las aulas a través de la Formación del profesorado. Editorial CEP davilia n°8
- Cubero Venegas, Carmen Maria (2004). La disciplina en el aula: reflexiones en torno a Los procesos de comunicación. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas En Educación.
- Watkins, Chris, Wagner, Patsy (1991). La disciplina escolar. Ediciones Paidós
- Müller, Marina. Aprender para ser. 5a ed. Buenos Aires: Bonum, 2006.
- Echevarría Grajales, C. (2003). La escuela un escenario de formación y socialización para la Construcción de identidad moral. Revista Latinoamericana de Cs. Sociales, Niñez y Juventud, vol. 1.
- Bisquerra, R. (2008). Educación para la ciudadanía. El enfoque de la educación Emocional. Madrid: Wolters Kluwer
- Perkins, D. (2001). La escuela inteligente. Del adiestramiento de la memoria a la Educación de la mente. España: Gedisa.
- Álvarez, M., Bisquerra, R., Fita, E., Martínez, F., & Pérez, N. (2000). Evaluación de Programas de educación emocional. Revista de investigación educativa, 18(2), 587-599.
- Parodi, Mora (2023). La Psicología Positiva en educación y los aportes del Mindfulness Como intervención. Repositorio Universidad de Belgrano Lic. En Psicología.
- Paláez Tumbaco (2023). Práctica de la disciplina positiva para el proceso de Aprendizaje. Repositorio Universidad Estatal Península de Santa Elena.
- Aguilar Vidal, K. (2023). Disciplina Positiva para la convivencia escolar en el aula de Nivel inicial. Repositorio Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Tarazona Aparicio, M. (2023). La disciplina positiva en el aula y su relación con la Convivencia en los estudiantes de educación secundaria de la Institución Educativa Illathupa, Huánuco. Universidad Nacional Hermilio Valdizan
- Carldeon Sanchez, E. Guartan Serrano, M. Troya Saldivia, I. Montalvan Manzanillas,

- C. Moreta Segura, M. (2023). La disciplina positiva y su impacto en el rendimiento académico de los estudiantes. *Revista Científica Multidisciplinar* Vol. 7, número 2.
- Fernández Macaya, M. (2022). Uso de la disciplina positiva en el aula de Educación Infantil: enfoque preventivo para mejorar el desarrollo de las habilidades Sociales. *Repositorio Universidad Pública de Navarra*.
- Arias Pazmiño, Burgos Taípe, Segarra Mendoza y Proaño Cobos (2022). *La Disciplina Positiva en la adquisición de normas de convivencia social*. Entidad Editora Ingenius Académico.
- Valdera Cajusol, E. (2022). *Disciplina Positiva y normas de convivencia escolar en los Estudiantes de una institución educativa pública del nivel inicial de Amazonas*. Repositorio Universidad Cesar Vallejo Perú.
- Causillas Vega, Noelia y Murillo Antón, Jaimin (2021). *La disciplina educativa Positiva: una Estrategia para regular la conducta de niños en edad preescolar*. Paidagogo. *Revista de Investigación en Cs. De la Educación de Perú*
- García Arias, A. (2020). *Propuesta de intervención en disciplina positiva para familias Y profesionales de la educación*. Repositorio Universidad de Valladolid, España.
- Hernández Garache, M. Rizo Rodríguez, N. Pauth Laguna A. (2019). *Propuestas para Mantener relaciones respetuosas en tercer grado A del centro Escolar José Benito Escobar del municipio de Estelí*. Repositorio Facultad Regional Multidisciplinaria, FAREM-Estelí.
- Ramírez Palacio, C. Ramírez Nieto, L. Henao López, G. (2006). *¿Qué es la Intervención Psicopedagógica? Definición, principios y componentes*. Revista Editorial AGORA.USB Medellín-Colombia.
- Poveda, D. (2003). *La Psicopedagogía como disciplina: una perspectiva contextualista Y de ciclo vital*. REOP. Vol. 14, N°2.
- Quecedo, R. Castaño, C. (2022). *Introducción a la metodología de investigación Cualitativa*. *Revista de Psicodidáctica*, núm. 14, 20.
- Munarriz, B. (1992). *Técnicas y métodos en Investigación cualitativa*. Universidad del País Vasco.
- Sanjuan Núñez, L. (2019). *El análisis de datos en investigación cualitativa*. Universidad Oberta de Catalunya.
- Campo (2015). *Taller: 30 miradas sobre el aprendizaje*. Proyecto 1806
- Müller, M. (2008). *Los aprendizajes y su problemática desde la mirada y la escucha*

Psicopedagógica. Formación docente y psicopedagógica (113-129). ED Bonum

Davini, M. (2008). Métodos de enseñanza: didáctica general para maestros y Profesores. Editorial Santillana.

León, A. (2007). Qué es la educación. Educere, vol. 11.

Castañeda Ramírez, I. (2008). El aprendizaje a través de la mirada de diferentes Autores. ETHOS Educativo 41.

Osorio, L. Vidanovic, A. Finol, M. (2022). Elementos del proceso de enseñanza-Aprendizaje y su interacción en el ámbito educativo. Editado por la Dirección de Investigación UNIB.E.

ANEXO

LINK CONSENTIMIENTO INFORMADO

[Consentimientos informado](#)

INSTRUMENTOS

[Instrumentos TFI](#)